

LOS PERIODISTAS

AÑO I

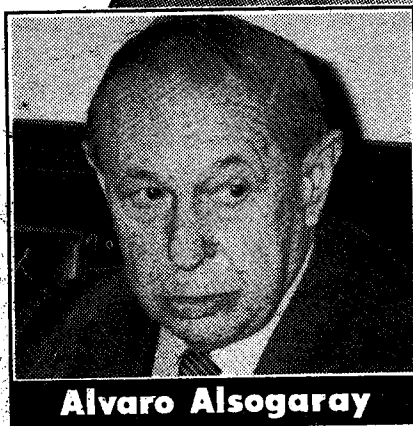
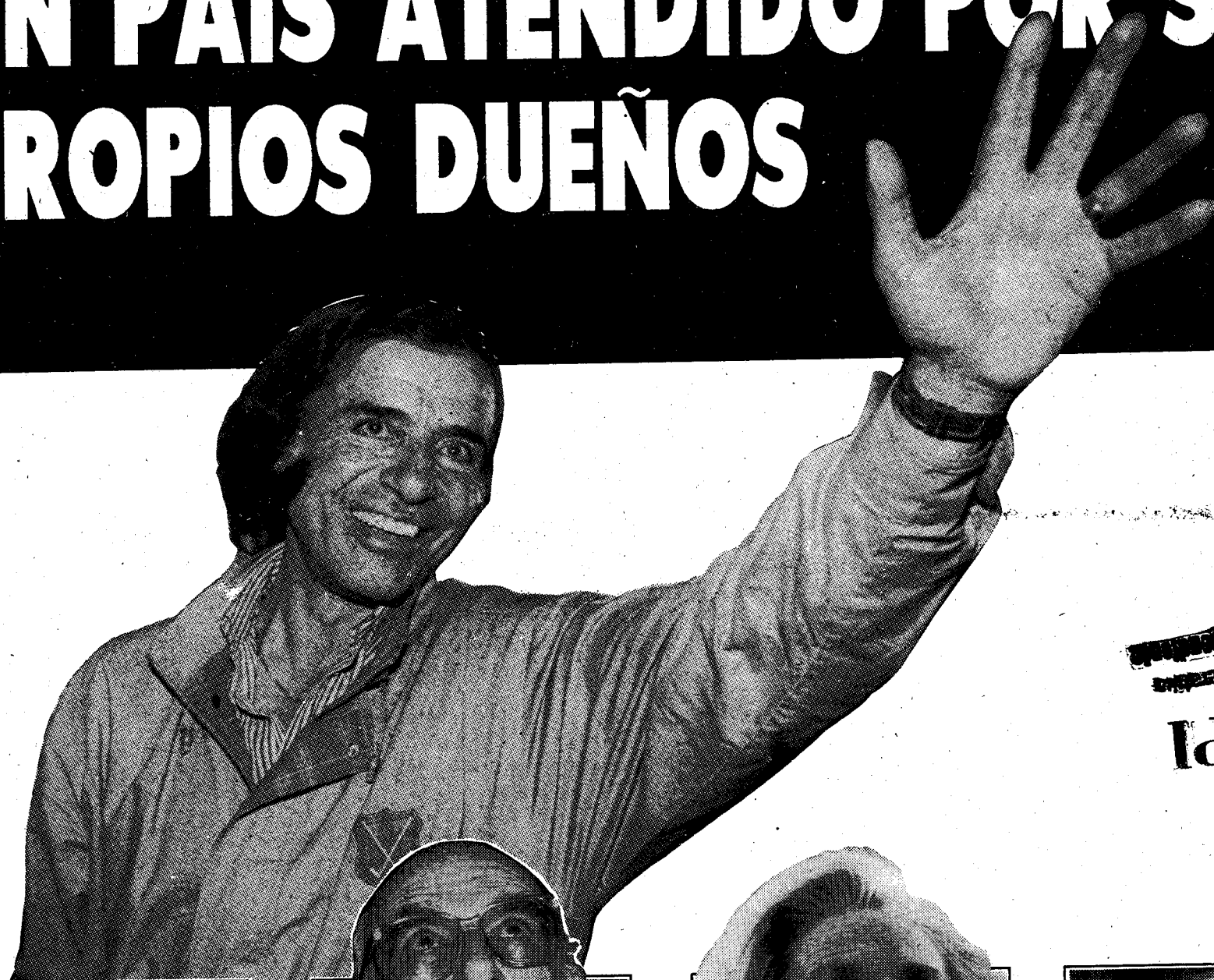
Nº 0

6 de Julio de 1989

A 120.-

Nuevo Gobierno

UN PAIS ATENDIDO POR SUS PROPIOS DUEÑOS



Alvaro Alsogaray



Miguel Angel Roig



Amalia Fortabat



Domingo Cavallo

**Ramón Saadi, heredero y aspirante
El Perú europeo de Mario Vargas Llosa
Un Monzón que no tuvo prensa**

PRIMEROS DIENTES DEL BB

Aún antes de poner en marcha su programa, el nuevo equipo oficial aparece como un rompecabezas cuyas piezas no terminan de encajar. Las primeras escaramuzas indicarían que el "nuevo bloque histórico", pomposamente anunciado por el ministro de Trabajo Jorge Triaca, puede convertirse por obra de las circunstancias en un "nuevo bloque histórico".



Ministros Julio Corzo, Miguel Roig y Jorge Triaca

La velocidad de los tiempos políticos argentinos es vertiginosa. Liderazgos prolijamente contruidos se derrumban en pocos meses corroidos por una crisis endémica con la cual se ha aprendido a convivir. De allí que resulte posible que un ministro designado renuncie antes de hacerse cargo de su cartera manifestando discrepancias con algunos lineamientos de un gobierno que no alcanzó a ejercer el poder -es el caso de José Octavio Bordón, frustrado titular de Obras Públicas- o que un gabinete se desgaste en infinitos conflictos sin que sus miembros hayan tenido todavía la posibilidad de asumir sus funciones.

En tal sentido, el equipo ministerial de la futura administración menemista comenzó a exhibir profundas fisuras. En el área de Defensa, por ejemplo, es notoria la brecha que separa al titular, Italo Luder,

un eficiente jurista partidario de las políticas concertadas y respetuoso de las jerarquías castrenses, de su subsecretario, Humberto Romero, un impetuoso defensor del "ejército nacional" y más amigo de los levantiscos oficiales subalternos que del generalato. Estas divergencias se traducen, en la práctica, en la existencia de dos proyectos para zanjar la eufemísticamente denominada "cuestión militar". Luder propone terminar con los juicios mediante el recurso del "per saltum", una argucia legal. Romero, en cambio, se ha definido por la amnistía y la reivindicación de la "guerra sucia".

Quienes dicen conocer el pensamiento de Carlos Menem aseguran que Romero perderá la partida. Es que la amnistía implicaría también la libertad del líder montonero Mario Firmenich, autor intelectual del secuestro del empresario Jorge Born, y el riojano no estaría dispuesto a

jugar el destino de su meneado plan económico -que tiene en Born a uno de sus principales sponsors- por impulsar una medida que no considera imprescindible y que podría sustituirse por la conmutación de penas.

En el área educativa las aguas no están más tranquilas. Alfredo Salonia, ex desarrollista y propietario de un importante establecimiento privado, ha roto lanzas con su segundo, el sanjuanino Luis Quito Martínez. Algunos infidentes juran que ambos no se dirigen la palabra y que existe una puja feroz por los nombramientos cuyas derivaciones determinarían que algunos funcionarios designados se bajarán del barco, entre ellos, Alfredo Tagliabúe, director de Enseñanza Privada y ex colaborador de dos dictaduras militares.

Con todo, las disputas de entrecasa no constituyen el principal problema que

deberá afrontar el próximo mandatario. El famoso Plan BB está en pañales porque los 2.500 millones de dólares que los capitanes de la industria se comprometieron a aportar y que estiman indispensables para paliar los efectos del durísimo ajuste anunciado, no aparecen a la hora de la verdad. La reunión secreta -pero no tanto- efectuada en el domicilio de la embajadora itinerante Amalita Fortabat, aportó alguna tranquilidad ya que sirvió para ratificar las "buenas intenciones" de los grandes grupos económicos pero demostró asimismo que son muchos los detalles que se deberán ajustar para poder contar los billetes. Entre ellos el modo en que se capitalizarán los aportes.

Lo único concreto en la materia han sido los consejos del economista Jeffrey Sachs, teórico del método utilizado por los bolivianos para derrotar la hiperinflación. La receta -que le pone los pelos de punta a

EL PODER SIN INTERMEDIARIOS

más de un sindicalista- puede resumirse en pocas palabras: tipo de cambio fijo (en un nivel deliberadamente alto), drástico shock fiscal para garantizar automáticamente el equilibrio, una rígida política monetaria y el achicamiento -casi la jibarización- del aparato estatal, lo cual implica el despido de miles de empleados públicos. El costo social, admite Sachs, es *muy alto*, como se demostró en la nación del altiplano que expulsó del mercado de consumo a buena parte de su población.

El futuro presidente pretende seguir al pie de la letra las fórmulas ortodoxas -aunque reconoce que cada situación es diferente- pero amortiguando las consecuencias que el ajuste tendría para los sectores más marginados que conforman buena parte de su base social. Tal vez por eso una de las patas de su proyecto es la implementación de una política de asistencia social que incluye bonos alimentarios, subsidios a los desocupados y un super PAN. El intento de obtener de los empresarios un compromiso explícito para no producir despidos fracasó cuando la Unión Industrial Argentina le comunicó al ministro Roig que no está en condiciones de garantizarlo.

Los lineamientos expuestos y los nombramientos efectuados en las empresas públicas tuvieron -no podía ser de otra manera- un efecto revulsivo entre la dirigencia gremial. Para peor, trascendió en los últimos días el borrador de una ley privatizadora que declara la emergencia en el sector y otorga facultades omnímodas a los interventores de las empresas estatales para reducir la planta de personal. Las reacciones de los caciques sindicales, empero, fueron diversas. Unos se subieron al carro de los vencedores, archivaron las banderas históricas del peronismo y se convirtieron en fervorosos propagandistas del privatismo -Julio Guillán, para señalar el caso más notorio-, otros pusieron el grito en el cielo para negociar mejor los espacios de poder -Diego Ibáñez, por ejemplo- y hubo también quienes se sintieron defraudados y ensayaron una tímida y quizás sincera protesta aunque sin sacar los pies del plato.

El caso de Saúl Ubaldini es mucho más complejo. Su historia y el liderazgo construido durante los años duros le exigían ponerse al frente de la tibia resistencia encarada por un sector de los 25 -José Pedraza y Guerino Andreoni resolvieron acatar la verticalidad- y de sus adictos más consecuentes.

Pero el cervicero no ignora que Menem es un caudillo excluyente y que no admite compartir el escenario. De allí la insistencia en sumar al secretario de la CGT al cuerpo diplomático.

Por ahora, Ubaldini sigue en su puesto avalado por la mayoría del Consejo Directivo, pero no hay que descartar -menos aún después de su encuentro con el presidente electo- un retroceso en toda la línea o -lo más probable- un renunciamento histórico que le permita salir por la puerta grande de Azopardo 802.

Antes de que la Argentina se constituyera como nación independiente, el poder económico se manifestaba a través de una elite intelectual formada en las universidades coloniales y entrenada para ejercer la actividad política. Así fue también después de Mayo de 1810, cuando los terratenientes, comerciantes y saladeristas fundaron sus reclamos y reivindicaciones mediante voceros que los representaban ideológicamente.

La generación del 80 es, tal vez, la máxima expresión de esta tendencia. Sus más lúcidos representantes diagramaron con precisión erudita un modelo de país elaborado por quienes, dueños de los principales resortes económicos, impulsaban la aceleración del desarrollo capitalista.

Pero las situaciones de crisis exigieron que esta mediatización se relativizara. Si bien la dirigencia continuó reflejando las ideas y proyectos de sus mandantes, comenzó a verificarse la participación directa de los grandes propietarios en el manejo de la cosa pública. Tras el golpe de septiembre de 1930 decenas de integrantes de las élites provincianas tomaron en sus propias manos tareas que otrora habían reservado a políticos y economistas.

El desgaste de los dirigentes tradicionales, y la necesidad de reaccionar en forma dinámica ante los avatares de la guerra mundial y la depresión implementando una industrialización defensiva y limitada, empujaron a esta inevitable decisión y propiciaron la caída de muchas máscaras que obstaculizaban la interpretación de los hechos.

En 1942, el propio embajador inglés afirmaba que *"ya casi no quedan personalidades de primer orden en el clan liberal"* dando vía libre de tal modo a la candidatura de un poderoso terrateniente y dueño de una de las más vastas industrias azucareras argentinas, Robustiano Patrón Costas. Los sucesos posteriores abortarían esta posibilidad y cambiarían el curso previsto. Empero, las dramáticas contingencias que se irán sucediendo demostrarán que estas incursiones no fueron casuales ni aisladas.

Paralelamente al ejercicio efectivo de la hegemonía, por parte de los grupos económicos más poderosos, las fuerzas armadas recuperaron el peso que tuvieron en las instancias fundacionales y dejaron de ser sólo instrumentos de las políticas diseñadas por otros, para asumirse como factor de poder concreto. El sindicalismo, que en sus inicios adoptara una metodología de confrontación y cuestionara el propio sistema, pasó a ser a partir del primer gobierno peronista uno de los pilares básicos de la sociedad y a centrar su accionar en la negociación y la concertación.

También la Iglesia pudo rehacerse de los golpes recibidos durante el imperio del liberalismo político, y si bien no alcanzó en plenitud sus objetivos y sufrió algunos retrocesos circunstanciales, logró al menos controlar un importante segmento del campo educativo y hacer valer su influencia espiritual.

Hoy todos estos factores se conjugan para dar lugar a un ambicioso plan integrador que asigna un espacio específico a cada una de las corporaciones que parecen dispuestas a conformar un sólido bloque. Carlos Menem es quien encarna este proyecto cimentado sobre las ruinas del alfonsinismo y que se propone no

repetir sus errores.

La experiencia indica que no será fácil arribar a las metas propuestas. El pragmatismo del nuevo líder ya le ha deparado enconzonos con sus aliados naturales y suscita a aprensiones en algunos sectores de su propio partido, remisos a arriar viejas banderas y a enajenar su identidad.

La ortodoxia gremial temerosa de un divorcio con sus bases que le reste sustento, no está dispuesta a renunciar a las reivindicaciones salariales y a la conquista de las paritarias. Tampoco simpatiza con el redimensionamiento del aparato estatal y la privatización de las empresas públicas, que arrojaría a la calle a centenares de miles de asalariados y le restaría peso en las decisiones. La corporación militar, a su vez, no se conforma con una conmutación de penas ni con la amnistía: reclama la reinvidicación de lo actuado en la guerra sucia y, además, el manejo de la seguridad interior.

Por otra parte, los conflictos de intereses entre los exportadores, quienes producen para el mercado interno, los contratistas del Estado y los grupos financieros, se harán sentir seguramente en el diseño de las políticas propuestas.

Pero el mayor escollo con que tropezarán los planes menemistas lo constituye la explosiva situación social que día a día amenaza con desbordar. La hiperinflación que destruyó el poder adquisitivo de los salarios, liquidó asimismo a centenares de pequeñas y medianas empresas que procedieron a despedir a su personal. Se desbarata de esta manera uno de los argumentos centrales esgrimidos por la dirigencia sindical para contener las huelgas: el de la defensa de las fuentes de trabajo. Aún resignando parte de sus ingresos -el 60% desde 1985- los trabajadores no pudieron evitar la persistencia de los despidos. Y esto es así porque el pago de las indemnizaciones ya no significa una erogación considerable.

De allí que espesos nubarrones se vislumbren en el horizonte. La conflictividad sindical -no deseada ni buscada por ningún dirigente- puede acentuarse y derivar en episodios de magnitud si no se implementan urgentes medidas correctivas, algo que el gobierno que asumirá el 8 de julio no está en condiciones de hacer inmediatamente según lo han declarado los propios funcionarios designados.

Por ahora, el ministro Roig se limitó a solicitar a los industriales su colaboración para no producir más despidos ni suspensiones, pero la respuesta no fue satisfactoria: *"No lo podemos garantizar"* replicaron los empresarios. ¿Qué pasará entonces si recrudece el enfrentamiento social? El futuro titular del ministerio del Interior, Eduardo Bauzá cree que si se atacan las causas que originan este tipo de manifestaciones no habrá problemas, pero aclaró que *"soy un tipo de decisiones firmes. Si tengo que tomar las decisiones más duras para evitar que los males lleguen a mayores, para proteger a la población, lo haré"*

Esto no implica, por cierto, que la mira de las nuevas autoridades esté puesta en las soluciones represivas, sólo indica que no se excluirá el uso de la represión si las circunstancias lo exigen. Quienes dicen ver debajo del agua, aseguran que el nombramiento del economista liberal Carlos García Martínez -un hombre estrechamente vinculado con el holding Bunge y Born- como jefe de asesores del futuro

titular de la Secretaría de Informaciones del Estado (SIDE), no es una casualidad.

El arma que la administración Menem decidió utilizar como ariete es el asistencialismo social. Roig ha mencionado en declaraciones a la prensa que está a consideración la puesta en marcha de un bono alimentario destinado a los sectores de menores recursos, así como la extensión del Programa Alimentario Nacional (PAN). Estas medidas que podrían ser sospechadas de "populistas" reconocen sin embargo el antecedente de la crisis de 1930. Por entonces comenzó a funcionar una *"Junta de Ayuda Social"* de carácter privado que proyectó un plan de obras públicas para proporcionar trabajo y suministraba comida gratuita (pan y locro) a los desocupados. En 1934 el gobierno conservador creó la *"Junta Nacional para Combatir la Desocupación"* que se abocó al estudio de las soluciones y a la realización de un censo. Resulta curioso que en aquellos tiempos el diario *"La Prensa"* haya sido uno de los propagandistas del asistencialismo y firme partidario del abaratamiento de los principales productos alimenticios.

Lo cierto es que los publicitados 2.500 millones de dólares que los capitales de la industria aportarían para el saneamiento de la economía y la atención de las más urgentes necesidades sociales son aún una entelequia. Nadie sabe cómo ni cuando aparecerán, a qué fines específicos serán destinados y, lo más importante, qué contraprestaciones deberá encarar el Estado para que los aportantes capitalicen su inversión. Los escépticos afirman que en el pasado inmediato se promocionaron ilusiones semejantes. Tal lo sucedido con los *"capitales árabes y europeos"* que fluirían generosamente para respaldar al último gobierno peronista y con las inversiones japonesas que había negociado el alfonsinismo y nunca se concretaron.

Claro está que las condiciones han cambiado. El abaratamiento de la mano de obra permite la concreción de excelentes negocios, al punto que Japón está importando piezas electrónicas argentinas, ya que le cuesta más producirlos en sus fábricas. Los 30 a 50 dólares que perciben mensualmente los obreros argentinos y los 100 que reciben los técnicos y profesionales son un excelente imán para atraer inversionistas. Sólo la inestabilidad y la imprevisibilidad de la economía nacional conspiran contra esa meta y esa es la razón por la cual el gobierno peronista procurará recomponer las relaciones de producción y consolidar el frente interno a cualquier costo.

El nuevo bloque de poder aspira a que le den tiempo para encarar las transformaciones que -según sus planes- reordenarán los mercados y detendrán la escalada hiperinflacionaria. No es poco pedir en un lugar del mundo en el cual los plazos se agotan raudamente pero la apuesta es fuerte y toda la carne está sobre el asador.

La hora exige ocuparse personalmente de los negocios, prescindiendo de intermediarios y dependientes. En suma, se trata de consolidar un país atendido por sus propios dueños.

SUMARIO

SITUACION

- Primeros dientes del BB.....2
El poder sin intermediarios.....3

POLITICA

- En breve.....5
Pozo Negro.....6
Un Rosario de protestas.....6
Juan Bautista Yofre:
Un Tata en la SIDE.....7
Ramón Saadi:
El mejor alumno de don Vicente...8
Transición bajo fuego cruzado.....9

ECONOMIA

- Roig y el equipo económico:
Ni empresarios ni exitosos.....10
Los conocidos de siempre.....11
Empresarios y política.....11

GRANDES REPORTAJES

- Mario Vargas Llosa: "Quiero que
el Perú sea un país europeo".....12

INTERNACIONAL

- China: El gran salto atrás.....14
Polonia: Más cenizas
que diamantes.....15

SOCIEDAD Y CULTURA

- Pasacalles.....19
Medios: Realidad 89.....20
De vacaciones:
Solita en el arco iris.....21
Libros: Llegó el UL.....21

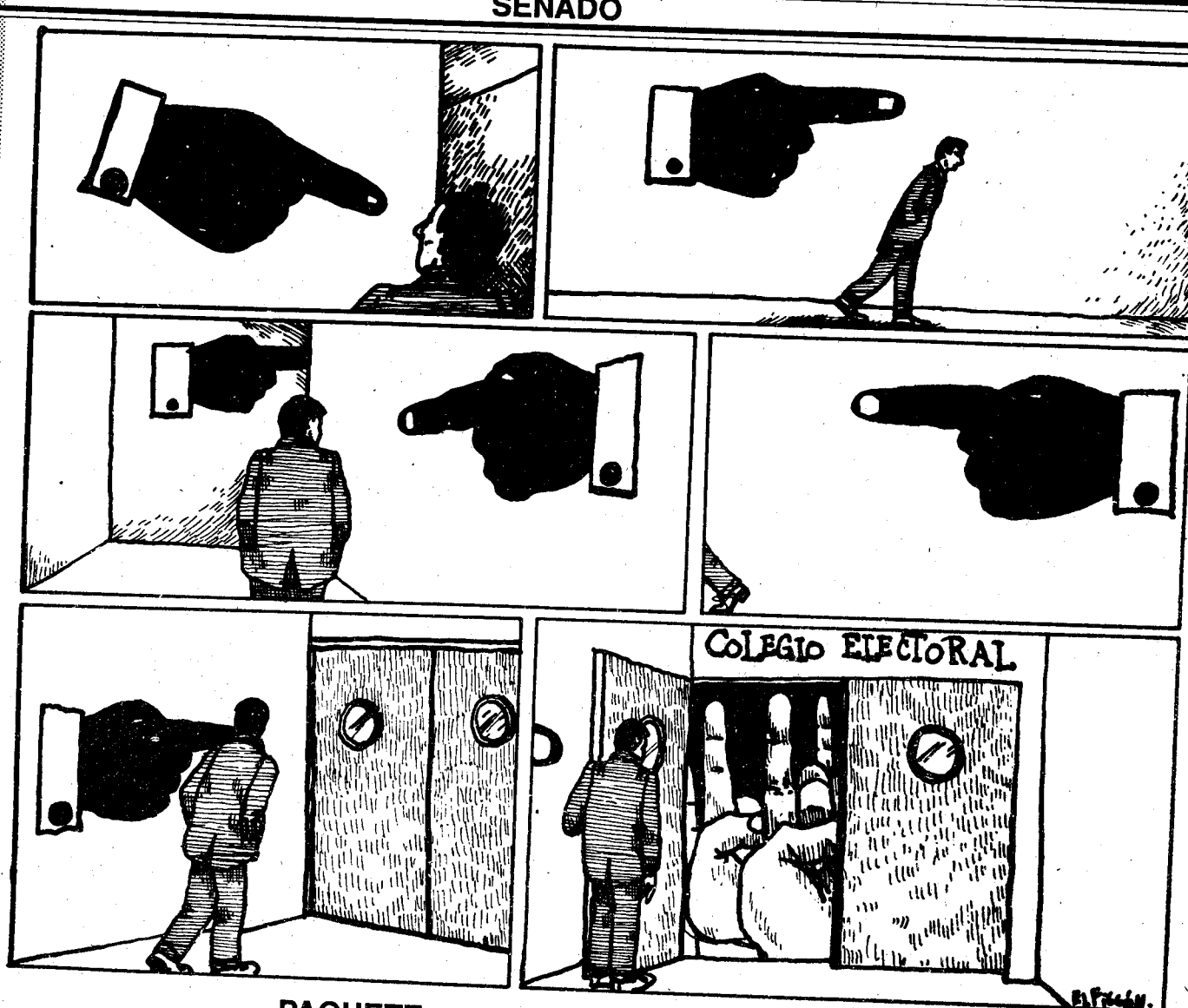
- Cartelera.....22

CRONICAS

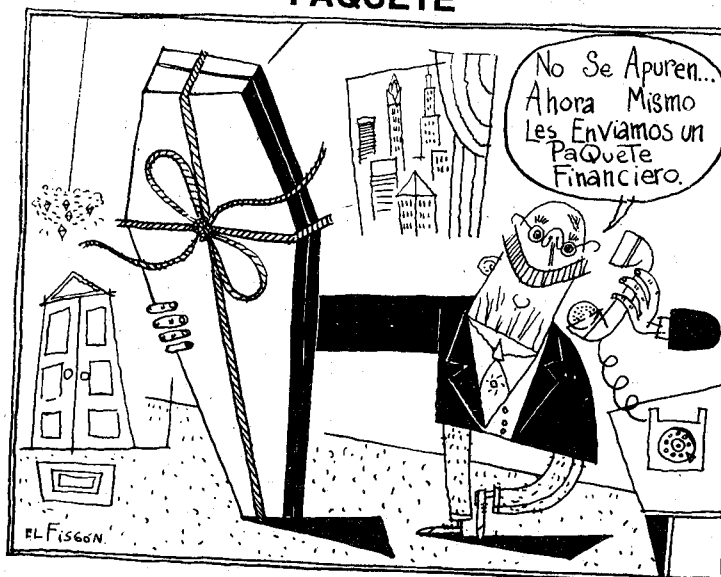
- Pedaleos de clase media.....24

HUMOR

SENADO



PAQUETE



LOS PERIODISTAS

Consejo de redacción

Oscar R. González, Ulises Muschietti, Dolores Valle

Política Nacional

Daniel Vilá, Verónica Rímuli, María Rosa Gómez, Myrna Leal, Fernando Gómez, Gustavo Veiga

Economía

Carlos Abalo
Norma Nethe

Política Internacional

Luis Bilbao

Cultura y Sociedad

Horacio Redondo, Adriana Bruno, Marta Vassallo, Nora Lía Jabif, Daniel Link, Patricia Surano, Susana Allegretti, Omar Lavieri.

Crónicas

Vicente Muleiro, Hernán López Echagüe

Corresponsales

Carlos Alfieri (Madrid), Eduardo Febbro (París), Miguel Cincunegui (Nueva York), Jorge G. Castañeda (México), María Magaró (Caracas), Luis Alonso (Asunción).

Arte

Fabián Di Matteo, Walter Laurido

Editor Responsable

Cooperativa de Trabajo "Los Periodistas" Ltda. Registro Nacional de Cooperativas Matrícula N° 12.299.

El editor no se responsabiliza del contenido de las notas firmadas.

"El Semanario de Los Periodistas",
Registro Nacional del Derecho de Autor (en trámite).
Registro de Marcas (en trámite).

Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados.

Dirección Postal:

Casilla de Correo 465, Sucursal 12,
Avenida Pueyrredón 1356,
Capital Federal
Teléfono 48-5189

Fotocomposición, armado e impresión:

Agencia Periodística CID,
Avda. de Mayo 666
Tel. 30-0886/2364/2471/1903
Buenos Aires - Argentina

"Yo viví algo parecido Lo lamento por la mujer con quien lo viví, y lo lamento por mí. Porque pegarle a una mujer, como pegarle a un animal, no es un acto muy noble.

En mi caso tuve suerte: tengo una casa cuyo primer piso es en realidad una planta baja".

Alain Delon
(Gente)

MISERABLES Y FAMOSOS

El 124 de julio de 1984, César "la Bestia" Romero se tiroteó durante cuarenta minutos con la policía de San Justo. "Murió en su ley" fue el titular de bajo vuelo con que se informó sobre el epílogo del episodio un día después. Junto a "la Bestia" cayeron su hermano Saúl y dos amigos, todos integrantes de la misma banda delictiva. Entre los cadáveres, dos escopetas Itaka, un fusil Máuser y algunas pistolas 45 calibreaban los espacios finales por donde había transitado este ex boxeador profesional que llegó a tener chances de disputar el título mundial de su categoría. Amigo de Carlos Bilardo y dueño de una enorme águila tatuada en su pecho, "la Bestia" Romero fue uno de los tantos deportistas que acabaron, de una u otra forma, en la marginalidad.

Y así debe ser, al menos en un medio donde los chicos aspiran a ser Maradona y a pocos entusiasma jugar a la pelota donde el pugilismo es una mera alternativa para zafar de la miseria.

Al respecto, cualquier ejercicio de memoria conducirá al "Mono" Gatica aplastado por un colectivo y apretando entre sus dedos aquellos muñequitos colorados que no pudo vender en la cancha de Independiente; a Pascualito Pérez y su solitaria y misera agonía en el hospital Santoggiani; al "Ringo" Bonavena acibillado a tiros en un prostíbulo californiano cuando el boxeo le decía basta y él se empeñaba en seguir.

De estos destinos son testimonios vivientes el recientemente liberado "Uby"

Sacco y el "Cacique" Andrés Selpa, quien recientemente clamó ante la prensa "Hagan algo, necesito ayuda, a la cárcel yo no vuelvo, antes me mato...", cuando un entereverero judicial amenazó con reintegrarlo a Villa Devoto donde había permanecido un año y medio luego de balear a la maestra María del Carmen Quagliaro, su ex compañera.

"¿Sabés quién soy yo?" -pregunta cada día, antes de pedir un cigarrillo o algo para el vino, un hombre que pernoca en Parque Centenario -"Soy "Cachín" Méndez" y se lanza con recuerdos de los años 50 cuando el Luna Park era la catedral del boxeo y él una de sus glorias.

Hoy, ignorado y acabado, es no de los tantos que saben del duro tránsito hacia el anonimato. Una experiencia traumática cuya expresión más patética la constituyó Rubén Suñé, ex futbolista de Boca, Huracán y Unión que intentó suicidarse cuando, culminada su carrera, sintió que se rompía el vínculo con todo aquello que había sido su vida. Un techo de chapas salvó milagrosamente su anatomía. Una conversión religiosa, el psicoanálisis y la aclamación de la hinchada de Boca, cada vez que sale a la cancha con los equipos juveniles, le andan sirviendo de muletas. Un apoyo del que carecieron Orestes Corbata y René Houseman, dos "locos" que en distintas épocas lucieron el malabarístico siete de los punteros derechos y que por diferentes y públicas razones engrosaron la lista de los desamparados con pasado notable.

PASACALLES

GEISHOS

La atmósfera es la del restaurante de un hotel de lujo: alfombras, mesas bien presentadas, orquesta, luces difusas. En las paredes, junto a refinadas es tampus orientales, se exhiben las fotos enmarcadas de algunos muchachos. Ellos son el plato exquisito del New Ai (nuevo amor), el más renombrado de los más de 200 clubes para mujeres, que surgieron en Tokio en los últimos años para responder a una demanda creciente de compañía, pero también de sexo. Las más desinhibidas, o tal vez las más solas entre las señoras ricas de Tokio entran en este local famoso del barrio prohibido de Shinjuku para disputarse, a son de yens, a unos sesenta jóvenes gigolós, los geishos, famosos por su sensibilidad y su

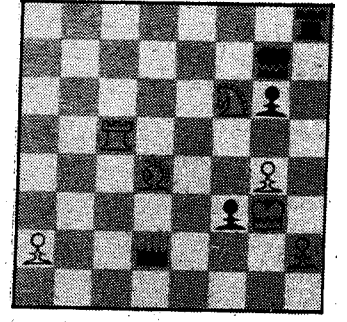
cortesía.

Suelen frecuentar el club empresas de éxito, con poco tiempo para relaciones estables, mujeres solas, pero también dueñas de casas de tolerancia para hombres. Tres sobre cuatro se presentan solas, las otras acompañadas por alguna amiga. Entran en el New Ai un promedio de dos veces por mes para "ser cortejadas, para regalarse la sensación de un verdadero encuentro romántico", ya casi imposible en la agresiva vida diaria de la ciudad.

El encuentro sexual suele coronar la velada, pero en todo caso se consuma fuera del club, en alguno de los muchos love hotels que hacen la fama de Shinjuku.

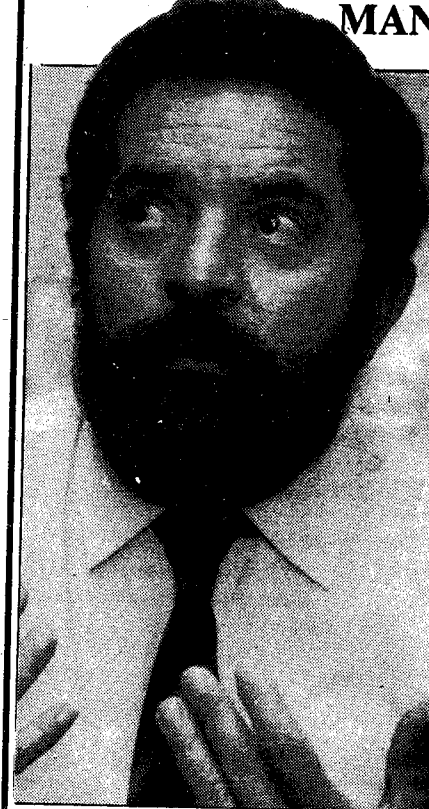
CIEN CASILLAS Y UN...

El ajedrez antiguo se jugaba sobre un tablero de cien casillas y tenía dos figuras más que el ajedrez moderno, estima Ismail Ismailov, matemático soviético. Tras haber estudiado manuscritos antiguos y analizado las principales reglas de los juegos de mesa, Ismailov descubrió que tenían rasgos semejantes al ajedrez moderno. Ese descubrimiento le hizo suponer que todos los juegos de mesa proceden de un solo juego original. Y cuando intentó disponer las piezas de ajedrez en un tablero de cien casillas su hipótesis se convirtió en



certeza: al lado de las piezas conocidas, se adaptaban bien al juego otras dos: el virrey y el ministro.

MANO DE OBRA



La más requerida herrería de Sao Paulo, Brasil, pertenece a líderes sindicales que con sus propias manos forjan marcos de puertas y ventanas, escaleras de piscinas y estructuras de graderías. El más notorio de los empresarios-operarios es Luis Inacio da Silva, "Lula", quien tras ser elegido diputado dejó de percibir el salario fabril. Todos los trabajadores son metalúrgicos que perdieron sus empleos luego de las grandes huelgas contra el régimen militar a partir de 1974. Actualmente, cuando se decreta alguna huelga, el taller de los sindicalistas adhiere disciplinadamente. En la práctica, casi todos los dirigentes gremiales de la década anterior ocupan cargos políticos o sindicales: aunque uno de ellos, Vicentinho, que lanzó la huelga de la Mercedes Benz en 1983 y que nunca más logró emplearse en la industria, está a cargo del taller. La herrería se llama "12 de Mayo" en recuerdo al día en que los trabajadores de Saab-Scania, cruzados de brazos junto a sus máquinas, dieron comienzo a tres años de huelgas obreras.

RESTAURANT

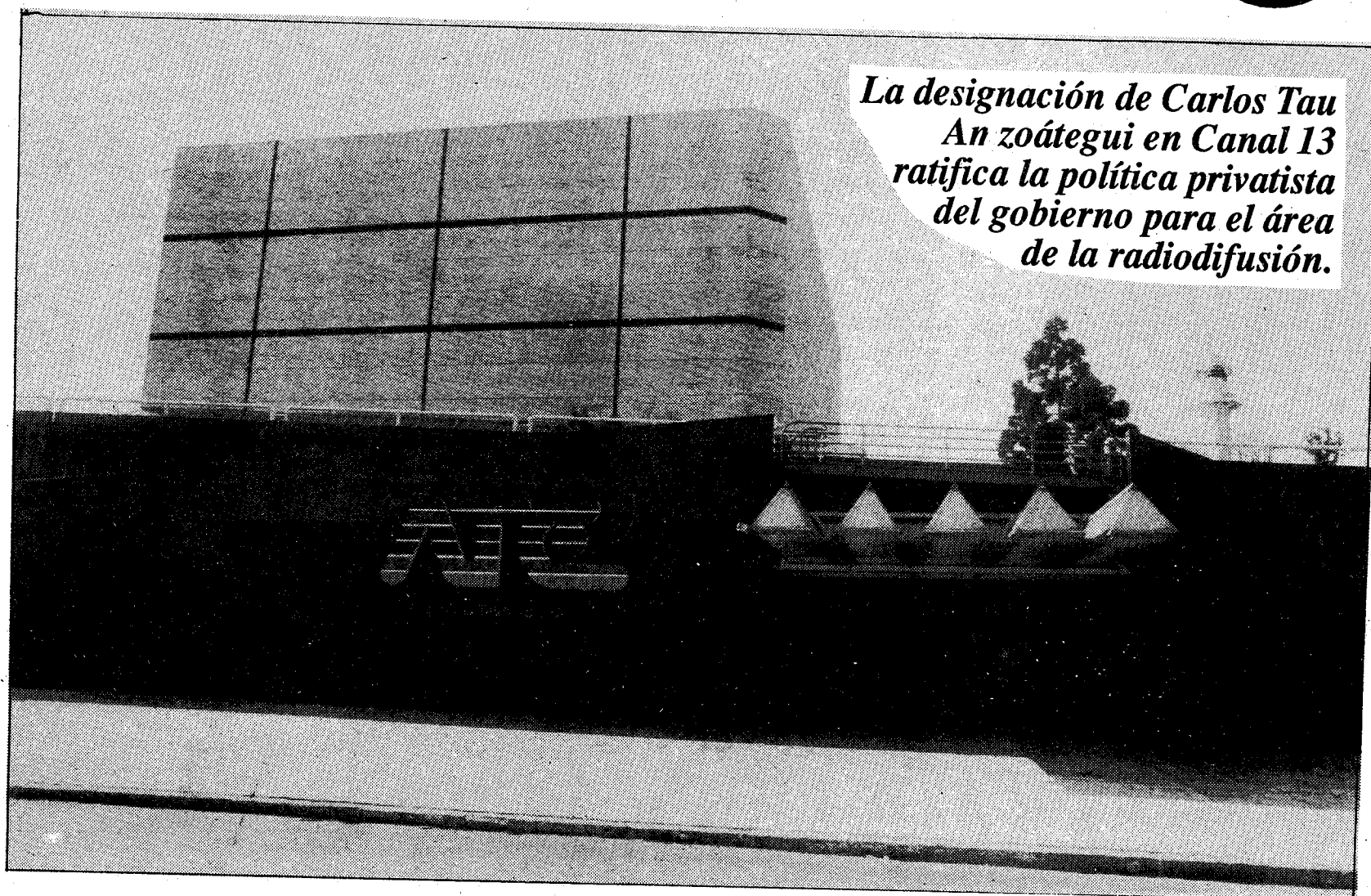
LA BARRA

CARRITO COOPERATIVO
Costanera Norte

RESERVAS AL TELEFONO 785-2211

MEDIOS

REALIDAD 89



La designación de Carlos Tau Anzoátegui en Canal 13 ratifica la política privatista del gobierno para el área de la radiodifusión.

El asombro es el lugar común que atraviesa de punta a punta todo el arco peronista, ante las designaciones realizadas por Carlos Menem. Esa actitud se reitera ahora en el ámbito de los medios de comunicación, cuando ya no queda ningún nombre por desentrañar para los cargos del área.

Los comunicadores del peronismo (valga hoy recordar la clásica definición de Heriberto Muraro: el radicalismo tiene abogados y el peronismo tiene comunicadores) asistieron, impávidos, a la decisión del presidente electo de profundizar la línea privatista que ya había anunciado antes de su triunfo del 14 de mayo. El nombramiento de Carlos Tau Anzoátegui para reemplazar a Eduardo Metzger en el

Canal 13 así lo indica. Abogado, asesor en la redacción de la Ley de Telecomunicaciones sancionada en 1972, Tau Anzoátegui se caracteriza por su agudo sentido del humor. Las salas del Jockey Club suelen ser el escenario de sus distendidos diálogos con los miembros de ATA (Asociación de Teledifusoras Argentinas), y ARPA (Asociación de Radiodifusoras Privadas Argentinas), entidades que agrupan a los propietarios de los grandes medios privados, y a los cuales asesora desde su estudio jurídico. No todo fue actividad privada, sin embargo, en la trayectoria de este técnico en radiodifusión que ocupó una asesoría en Canal 7 durante la última dictadura.

Con este nombramiento, sumado a la

designación del *argentínísimo* Julio Márbiz para la dirección de Radio Nacional, algunos sectores de la renovación peronista ven caer sus últimos y deseados bastiones en un área que les resulta vital. Más allá de los nombres -se esperaba la designación inminente de Enrique Llamas de Madariaga o de Juan Alberto Badía en la estación de la calle San Juan- el escozor había comenzado a manifestarse la semana pasada en un encuentro organizado por el Espacio Nacional Audiovisual, que concentra a lo más granado del peronismo en las lides comunicacionales. El viernes último, en el Centro Cultural San Martín, el cañerista Osvaldo Papaleo había intentado desdramatizar sus tragedias sectoriales parodiando los novedosos vínculos

establecidos entre Carlos Menem y Bernardo Neustadt, que derivaron en el nombramiento de Mario Gavilán para ocupar el sitio mayor de ATC.

VUELO DE GAVILAN

Factótum de Teledos informa, Gavilán -según sus ex empleados- se fue de canal 2 sin siquiera despedirse, en pleno conflicto de los trabajadores de esa planta.

La historia profesional de este hombre cuya ansiedad se neutraliza a través de la comida (allá por el 80 frecuentaba el *Dieta Club* de Alberto Cormillot, en la zona de Belgrano), arranca en el diario *Crónica* como reportero. Sus incursiones en la pantalla televisiva comienzan en 1970

ONDAS CRUZADAS

"Los cables están cortados". El hombre de la FEPAC (Fundación de Estudios para la Argentina en Crecimiento), feudo de Alberto Kohan, respondía irónicamente a la pregunta sobre "la interna comunicacional del peronismo". Una vez echados al ruedo los nombres de Carlos Tau Anzoátegui (Canal 13), Horacio Frega (Radio Belgrano) y Julio Márbiz (Radio Nacional), pocas dudas quedaban acerca de la tajada que les había quedado a los comunicólogos en el

reparto por los espacios de poder en el futuro gobierno menemista.

Si bien Luis Durán y Martín Oyuela, artífices ambos de la campaña electoral, se integran al organigrama de la Secretaría de Cultura de la Nación (Subsecretario de Cultura y Subsecretario de Comunicación, respectivamente), ya a nadie escapa que Julio Bárbaro llega a la dirección de un organismo cuyo poderío empalidece ante el traspaso del manejo de los canales televisivos al área de Jorge Rachid, el

nuevo Secretario de Prensa y Difusión de la Presidencia de la Nación.

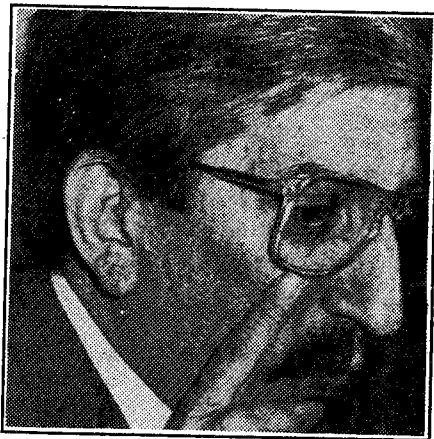
Hombre de la vieja Guardia de Hierro, Rachid apuesta hoy a la versión televisiva de la *glasnost*, con un discurso de apelación constante a la "transparencia en el manejo de los canales televisivos". Para hacer efectiva tamaña transparencia apeló a la trayectoria de Tau Anzoátegui, surgido del seno mismo de aquellos interesados para acceder a Canal 13 a la hora de las privatizaciones, y a "profesionales de la

televisión", que le garantizarán, entre otras cosas, la impronta del rating, caso Gavilán en ATC.

Las aspiraciones de Rachid no se agotan en ese punto, sin embargo. Consciente del principio de que "comunicación es poder", este adláter de Humberto Toledo, hoy vocero presidencial y ex periodista de *Ambito Financiero* especula -se rumorea- con una jugada más ambiciosa: llevar a su secretaria al rango de ministro.

CENA SIN PUNTOS

Consciente de que sus aspiraciones presidenciales se ven afectadas por la carencia de una base propia dentro de la UCR, el diputado nacional electo Dante Caputo se ha puesto en marcha para procurársela. Con el fin de disputarle el distrito Capital a la Junta Coordinadora, ha iniciado un acercamiento con un sector que en su momento apuntaló a Pacho O'Donnell y que encabezan Hernán Lombardi, Jorge Purciarello y Alberto Falchi. El grupo, que pretende convertirse en línea interna, acaba de incorporar, entre otros, a Andrés Nápoli, hijo del senador. Otra de sus recientes adquisiciones, Hugo Vilches, del Comité de la sección 1ra., fue quien gestó el enlace a pedido de Caputo. El ex canciller propuso organizar "una cena urgente" que finalmente se concretará después de la asunción del nuevo gobierno. Hay quien asegura que, mien-



Dante Caputo

tras se preparan para la negociación, los jóvenes sostienen que "hablaremos de igual a igual. No vamos a ser 'puntos' de Caputo".

DESENCUENTROS

Contra lo que podría suponerse, los encuentros entre el próximo ministro de Defensa, Italo Argentino Luder, y su designado secretario, el salteño Humberto Romero, no tienen la frecuencia debida en vísperas de la entrada en funciones del nuevo gobierno. El distanciamiento entre los inminentes números uno y dos del ministerio estaría dado por el descarte del general Pablo Skalany como futuro titular del arma. Skalany, apadrinado por la dupla Romero-Seineldín, perdió su chance cuando miembros del entrante gabinete menemista vinculados a Bunge y Born y a los sindicalistas de los 15 se opusieron a su designación. Desde entonces, Romero prefiere recluírse en su bunker del sexto piso del Edificio de la Prensa Argentina en Diagonal Sur y Chacabuco. Allí funcionan las oficinas porteñas de su diario provinciano, "El Tribuno", y hasta ellas concurren cotidianamente dirigentes del peronismo y militares retirados y en acti-



Italo Luder

vidad. Entre otros visitantes, se anunciaron en la recepción del periódico salteño el ex mayor Barreiro y el karateca Eslaiman Ale, que fuera vocero de Aldo Rico durante su breve estadía en el "country" de Bella Vista.

BUNKER



Raúl Alfonsín

Aliviado de tribulaciones internistas por la lejanía de los comicios que tendrán lugar dentro del radicalismo sólo en 1990, el frustrado candidato vicepresidencial de la UCR, Juan Manuel Casella, se dispone a abroquelarse en un ámbito más académi-

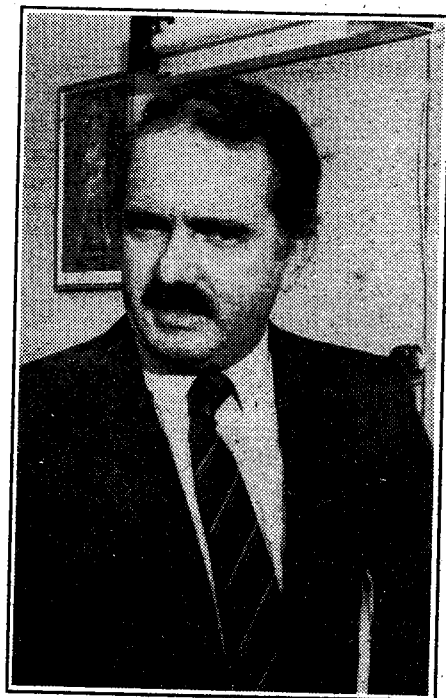
co -la Fundación Ricardo Rojas, que preside- y desde el local de esa institución en la zona de Congreso, prepara planes y establece contactos para el futuro. Se dice que un visitante asiduo del lugar no será otro que el propio Raúl Alfonsín.

PARIS BIEN VALE UNA TOMA

Luis Brunati estuvo en París, invitado por una fundación ligada al Partido Socialista francés, participando de un seminario en el que también estuvo el ex candidato radical, Juan Manuel Casella y el secretario adjunto del socialismo democrático, Héctor Bravo. En el seminario se trató acerca del futuro de la izquierda en la Argentina e intervinieron en él algunos intelectuales ligados al Club de Cultura Socialista -José Aricó y Beatriz Sarlo entre otros- y varios argentinos residentes en París.

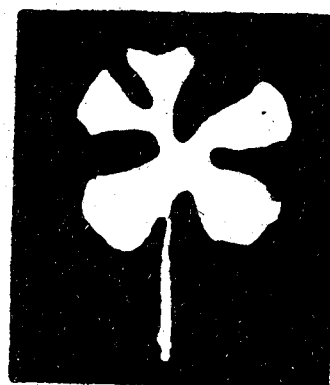
Mientras tanto, gente ligada al ex ministro de gobierno de Antonio Cafiero - hoy diputado nacional electo- procura acumular fuerza en centenares de asentamientos del gran Buenos Aires.

Brunati, considerado como una especie de "padrino" de los consejos de asentamiento emergentes de las tomas de tierra realizadas a partir del '84, estaría trabajando en proyectos de leyes favorables a los ocupantes de terrenos (algunos fiscales y otros privados). Sería también uno de los impulsores de la capacitación de líderes barriales con vistas a la formación de cuadros a mediano plazo. Por ahora los vecinos de los asentamientos cuentan con Luis -así lo llaman- para todo evento:



Luis Brunati

Desde la inauguración de una guardería, hasta cualquier tipo de asesoramiento técnico y jurídico de los "nuevos barrios"



LOS MEJORES LIBROS INFANTILES



Están en la 1ª Feria del Libro Infantil. Pero no en cualquier stand. Sólo **Ediciones de la Flor** tienen textos de Umberto Eco (**Los tres astronautas**), Silvina Ocampo (**El caballo alado**), Michele Butor (**Los espejitos**), Ariel Dorfamn (**La rebelión de los conejos mágicos**) o Augusto Roa Bastos (**El pollito de fuego**) especialmente pensados para niños despiertos.

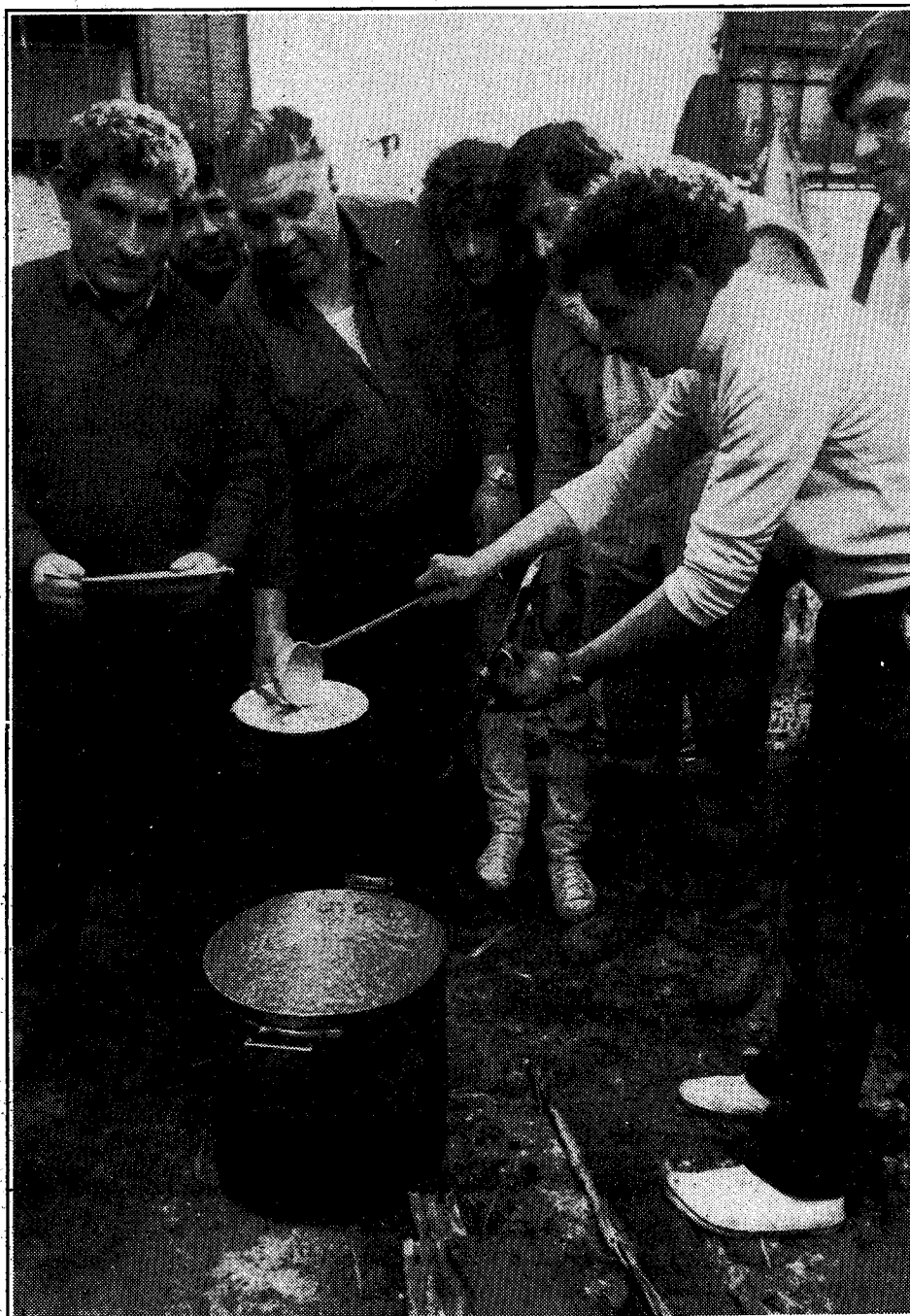
Visite el stand de **Ediciones de la Flor** en la Feria del Libro Infantil del 7 al 21 de julio en el **Predio Rural de Palermo**.

*Libros regalados para chicos.
Libros regalados para todos.*

La cuestión es comer

UN ROSARIO DE PROTESTAS

El fantasma de los saqueos aún recorre la más importante ciudad santafesina. Los que tienen para comprar no encuentran dónde, y los más carenciados recuerdan con nostalgia la primera semana de junio, cuando todos los días podían encontrarse con un plato de comida.



El hambrazo manda



El fantasma del saqueo

Después de los saqueos de mayo, en Rosario pelagra la cadena de abastecimiento de comestibles. El cierre de comercios impulsado por las Cámaras y Asociaciones que nuclean a carniceros, supermercadistas y almaceneros mayoristas y minoristas dejó sin alimentos a la ciudad durante 24 horas el miércoles 27 de junio y amenaza con extenderse hacia medidas más prolongadas en las próximas semanas si los constantes aumentos de precios no se detienen", según afirman los empresarios.

Para ellos, la responsabilidad está en manos del gobierno y de las empresas formadoras de precios, entre las que se encuentra, precisamente, una firma que ha cobrado notoriedad política en los últimos días: Bunge y Born. Sin embargo, la acusación de los comerciantes tiene una falencia insalvable: durante el día en que se negaron a vender alimentos "en protesta por las remarcaciones", los empleados de grandes supermercados remarcaban la mercadería para "protegerse" del alza en los precios del dólar y los combustibles.

Tales argumentos son rechazados por la población, que entró en una especie de estado deliberativo en las veredas de los barrios, las casas, los pasillos y las puertas de los comercios. "¿Qué tiene que ver el dólar con el costo de la yerba?", se preguntan las amas de casa del barrio Bella Vista Este.

Para colmo, el empresariado rosarino apeló a discutibles argumentos para justificar su lock-out parcial. "Grupos de activistas planifican una nueva ola de saqueos", aseguran, agitando un fantasma cuya inexistencia quedó probada en los primeros días de junio. La versión sirvió, en todo caso, para que algunos amantes de la restricción de libertades públicas pidiesen la prolongación del estado de sitio.

Es que las secuelas del "hambrazo" rosarino dejó huellas profundas en todos los sectores. En las franjas de alto poder adquisitivo, el miedo al desborde abona el campo fértil para la propagación de "trascendidos" en muchos casos descabellados. Entre los más carenciados, el cierre de negocios no afecta demasiado: para ellos, la cadena de abastecimiento se cortó hace tiempo definitivamente. Más de ciento cincuenta mil personas que habitan 88 villas recuerdan con nostalgia la primera semana de junio, cuando se comió todos los días.

La clase media, mientras tanto, parece resignada a recorrer el camino del descenso social. En la entrada de Villa Banana, un barrio marginal del sur de Rosario, un cartel provocó comentarios durante dos días, hasta que una cuadrilla municipal lo

descolgó. "Bienvenida clase media", decía. En el centro, la anécdota del cartel se comentaba sin rasgos de humor.

Para Francisco Regunaschi, titular de la Cámara de Supermercadistas y Autoservicios, "la política de continuos y desmesurados aumentos es una verdadera provocación en la hora de crisis que vivimos". Pero los expendedores de comestibles no cejan en su reclamo de "mayor seguridad", y anuncian que "en vez de comprar mercadería tendremos que invertir en armas para defender los negocios".

El gobierno provincial, por su parte, intenta paliar el hambre con un reparto de víveres que resulta insuficiente.

Oscar Beltrán es botellero y vive en una villa cercana al centro de la ciudad. "Durante los saqueos a supermercados participó todo el barrio, menos yo", dice con una sonrisa pícar, aunque aclara que "la despensa de acá no tuvo ningún problema. El dueño vive en un rancho como el mío, da fiado, cobra barato y no cerró nunca. Pero los otros aumentan las cosas por si las moscas y le echan la culpa a los mayoristas, los mayoristas a las fábricas y las fábricas al gobierno. Para mí la culpa la tienen todos ellos, que se enteraron de que existíamos cuando el primer pedrazo les rompió la vidriera".

Entretanto, las fuerzas de seguridad mantienen su despliegue en Rosario y a las tropas ya existentes se agregaron las de la guardia rural "Los Pumas" que llegaron desde el norte santafesino. Las hipótesis de conflicto evaluadas coinciden en que "el ahondamiento de la crisis puede generar desbordes como los de mayo". Bajo esa premisa elaboran planes de contingencia en los que no se descarta una intervención del Ejército.

La interna castrense, por otra parte, vino en los últimos días a agregar elementos, de tensión a una situación ya explosiva.

Según aseguran fuentes ligadas al II Cuerpo de Ejército, "grupos que responden a Rico y Seineldín tratarán de cabalgar sobre la crisis con la intención de perturbar el orden y desestabilizar la ciudad en la que se encuentra el Comando del general Isidro Cáceres".

Como fuere, más allá de las elucubraciones en cuarteles, comisarías y recintos gubernamentales, lo cierto es que las condiciones que provocaron los hechos de mayo no sólo no desaparecieron sino que se profundizaron. La cadena de abastecimiento es una preocupación para muchos, pero cada vez son más los que no tienen recursos para comprar nada.

Juan Bautista Yofre

UN TATA EN LA SIDE

Afiliado radical y periodista de éxito, el designado jefe de los espías argentinos es un hombre de rancia estirpe y finos modales que siempre soñó con ejercer su nuevo oficio.

No es corriente que un hombre anhele conducir un organismo estatal que gasta el tiempo y los sueños en atisbar con cautela a otros hombres, inspeccionándolos, olfateando sus andares y clasificando a la especie humana según sus arrebatos ideológicos. Más allá de que en este país poblado de sospechosos sea práctica consuetudinaria observar a escondidas la conducta de cada uno de sus habitantes, ejercer el oficio de acechador no es, como suele decirse, tarea edificante o placentera. Tampoco envuelve de gloria al que lo practica. Es menester, quizá, tener el alma cargada de recelos y resquemores, ¿Acaso Juan Bautista Yofre Bonorino, conocido también como *Tata*, la tenga?

El futuro titular de la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE) deseaba con inusual vehemencia convertirse en el jefe del servicio de inteligencia más importante del país. En reiteradas ocasiones, antes del nombramiento, había confesado a sus allegados que anhelaba tal cargo. Y lo logró. Ahora tendrá acceso a su propia ficha personal, que a lo largo de los años elaboró la SIDE. No revela ella, empero, excentricidad alguna que mueva a bochorno; sólo que al parecer Yofre Bonorino es afecto a las mujeres, al rock y a los derechos humanos.

Tendrá, asimismo, la posibilidad de distribuir a su antojo a los aproximadamente tres mil espías que emplea el organismo, hombres y mujeres que a menudo así lo demuestra la última campaña electoral- alternan el rastro de ciudadanos con las actividades artísticas, tales como aparecer en televisión, poner cara de pavor, y decir que Menem es un espanto. Podrá, por último, examinar minuciosamente la ficha de su mujer, quien según fuentes atendibles habría sido víctima de extrañas persecuciones por parte del personal de la SIDE durante los últimos meses. O incluir en ella que la Señora nada quiere saber con Menem y con el menemismo. Al menos eso decía meses atrás.

UN ESPIA DE PURA CEPA

La trayectoria del *Tata* Yofre Bonorino dentro del justicialismo ha sido fulminante. Como una saeta a través la estructura partidaria y de la noche a la mañana, en poco menos de seis meses, se clavó junto a Carlos Saúl Menem. Primero deslizándose en silencio, y luego, en plena campaña electoral y ya lejos del periódico *Ambito Financiero*, donde estaba empleado como periodista, Yofre Bonorino se transformó en uno de los principales voceros del futuro presidente. Un ascenso sin duda enigmático, pues se trata de un hombre afiliado a la Unión Cívica Radical (todo indica que aún lo está) que en 1983 votó por Raúl Alfonsín, aunque dejando

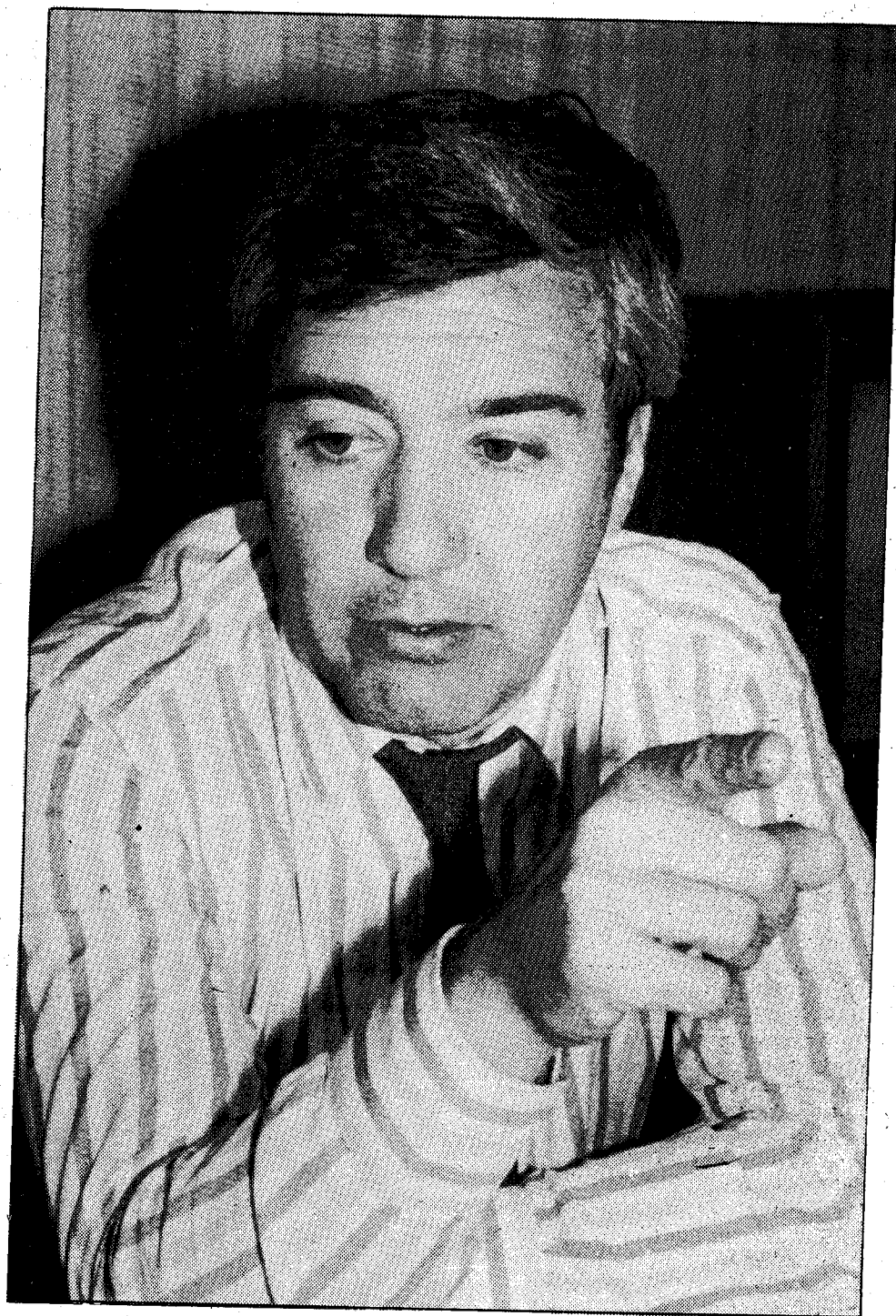
entrever su inclinación por el peronismo al depositar su confianza, para las bancas de senadores, en Juan José Taccone y Carlos Ruckauf.

Dice él que el peronismo se apoderó de su ánimo durante la campaña en las internas justicialistas. Entonces, como periodista, debió treparse al *Menemóvil* en el transcurso de una caravana por la Matanza. La algarabía, el multitudinario frenesí de la gente agolpada alrededor del vehículo acabó con sus incertidumbres. También confesó alguna vez que por fortuna nadie le obligaba a cantar la marcha peronista. Cuando lo dijo, meses atrás, tal vez el albedrío ideológico le proporcionaba tranquilidad interior, afiliado como estaba al radicalismo. Hoy, sin embargo, es una ventaja que comprende a innumerables funcionarios del gobierno; a nadie se le obliga a hacerlo (cantar *La Marcha* hasta desgargantarse). Ni a él, ni a Alvaro Alsogaray, ni a Octavio Frigerio. Tampoco a Jorge Triaca. Incluso parece que ya nadie lo hace.

A diferencia de su hermano Ricardo - hombre malhumorado y ceñudo, ex secretario de Jorge Rafael Videla y actual asesor de Eduardo Angeloz- el *Tata* Yofre Bonorino es cortés en extremo. A tal punto, que su exagerada urbanidad mueva a sospecha. Algún especialista podría concluir que la capacidad de generar confianza en un interlocutor es uno de los atributos del espion. Pues el *Tata* sabe hacerlo. Se expresa con frases breves y precisas; sonríe y escucha y formula sus pareceres en tono de confidencia.

Adeuda ocho asignaturas en Derecho y a lo largo de varios años ejerció el periodismo; lo hizo con inusitado e intrigante éxito. Prueba de ello es la entrevista que le concedió Leopoldo Fortunato Galtieri en abril de 1982, extensa y en algunos pasajes crítica, que le valió una efímera persecución. Dicen que su madre, Celina Bonorino de Yofre, aseguró entonces que a su hijo nada le sucedería porque estaba "bien protegido". En la misma época entrevistó al ex ministro Esteban Righi, hoy compañero político suyo, y luego a la guerrillera conversa Marta Bazán, a quien interrogó acerca de su macabra relación con el contraalmirante Rubén Chamorro.

Los distintos entronques de sus antecesores con familias patricias de arraigo, o bien poderosas, contribuyeron quizá a signar su devenir. Hurgando en la genealogía de los Yofre se llega a encontrar un lejano parentesco con el ex presidente Julio Argentino Roca. De igual modo actuó la vinculación de sus hermanos con clanes prestigiosos de la sociedad porteña. Con los Cantilo, célebre familia de estancieros de Santa Fe, radicales alvearistas, de los denominados "galeritas", uno de



Juan Bautista Yofre: el ojo en la cerradura

cuyos integrantes, José Luis, ocupó la cartera de Defensa durante el gobierno de José María Guido; con los Solanet, clan adinerado, cercano a Tradición, Familia y Propiedad, y a Martínez de Hoz.

Dejando de lado los cargos ocupados por sus antecesores en los gobiernos de Julio A. Roca y Agustín P. Justo, el antecedente más próximo de los Yofre en el poder se remonta a los servicios prestados por Ricardo a la última dictadura. Hoy, el *Tata* Yofre Bonorino retoma el contacto de su apellido con el poder, y lo hace a través de un organismo que siempre se ha caracterizado por sus actividades turbias e insondables.

¿IDENTIFICANDO PERONISTAS?

Entre los nueve principales servicios de inteligencia que funcionan en el país, la SIDE es, como se ha dicho, el más importante. Por su tamaño, por sus funciones y atribuciones legales, y, fundamentalmente, porque es uno de los pocos que abarca todo el territorio nacional. Posee hombres en todas las estructuras imaginables del Estado: ministerios, embajadas, en todas las secretarías dependientes de la presidencia de la Nación, en la Casa Militar, en los gobiernos provinciales.

El *Tata* Yofre tiene en sus manos una estructura particularmente poderosa que nació durante la primera presidencia del general Juan Domingo Perón con el objetivo de controlar todo lo controlable: los

pasos de la oposición, los movimientos de los propios funcionarios de gobierno y también de los miembros del partido gobernante.

Esta práctica, signada por una suerte de compromiso personal para con el presidente, vició notablemente las actividades de la SIDE. Ningún gobierno ha logrado, hasta ahora, modificar el rumbo de las pesquisas que llevan a cabo los espías estatales, en general más enlazadas con los devaríos ideológicos del gobernante de turno que con la defensa y protección del Estado.

El *Tata* afirma que no habrá más "teléfonos pinchados" y que los ciudadanos no serán motivo de investigación. Hay quienes, bromeando por cierto, dicen que paradójicamente la SIDE ahora tendrá que vigilar e identificar peronistas, visto el carácter liberal y conservador del gobierno que Menem está montando.

A Yofre Bonorino le cabrá, si se lo propone y si cuenta con el respaldo del presidente, someter bajo su dominio a todos los servicios de inteligencia que de modo tan chabacano funcionan en el país. Incluyendo a los de las Fuerzas Armadas. Para ello tendrá que imponer sus procedimientos en la Central Nacional de Inteligencia (CNI), una entidad que agrupa a los jefes de inteligencia de las tres Fuerzas Armadas, la Gendarmería, la Prefectura y la Superintendencia de Interior, y cuyo titular será el propio Yofre o bien algún delegado de su confianza.

POZO NEGRO

El diputado nacional Horacio Camba-
reri, del Partido Renovador de la provincia
de Buenos Aires, presentó recientemente
dos proyectos de ley, cuyos fundamentos
explicó así: *"Uno tiende a proscribir y
decretar la ilegalidad del Partido Comu-
nista y todos los colaterales de similar
filosofía. El otro, a evitar que aquellos
hombres que hayan tenido cualquier par-
ticipación en alguno de los agrupamien-
tos políticos a que nos estamos refiriendo,
pueda acceder a cargos electivos, en la
docencia y en medios de comunicación
social. Esto permitiría evitar que la nocivi-
dad de esas ideologías siga produciendo
perjuicios, como lo ha hecho desde el '83
hasta la fecha. Los hombres que sirven al
comunismo internacional son solapados y
ésta es la forma de combatirlos y evitar
males mayores"*. Según él, sus proyectos
no son contrarios a la voluntad popular,
porque todo el mundo sabe cuán minoritaria
es la izquierda y, por otra parte, la pros-
cripción se haría en defensa de la demo-
cracia. Cuando se le planteó la posibilidad
de un crecimiento electoral de las fuerzas
en cuestión, su respuesta fue terminante:
*"No. La imbecilidad del pueblo argen-
tino no llega a tal extremo"*.

ORDENACION

En la primera emisión de *"Tiempo
Nuevo"* desde La Rioja, el presidente
electo Carlos Menem desestimó la vigen-
cia política de los términos derecha e iz-
quierda con el argumento de que su origen
se remontaba a los lejanos tiempos de la
Independencia de Francia. Asimilar a la
Gran Revolución de 1789 con un proceso
de independencia nacional más al uso del
subdesarrollo podría ser considerado
simplemente como una *"gaffe"*. Lo in-
quietante es que el conductor del progra-
ma, el neoverbalista Bernardo Neustadt,
elevó el error a la categoría de nueva
verdad, cuando explicó las futuras ausen-
cias de algunos notables en la transmisión
del mando del 8 de julio por sus compro-
misos anteriores con los festejos de la
"Independencia de Francia".

Ya se trate de que toda equivocación en
boca de Menem se transforma en acierto,
o de un intento deliberado de suprimir
ciertas palabras urticantes del lenguaje
corriente, el *"sicalismo"* ha ordenado a
su primer sacerdote.

PUNTO SEGUIDO

Con profusión de invocaciones a Dios
y a la Divina Providencia, Ramón J. A.
Camps cerró su columna en el diario *La
Prensa*, desde la que opinó con impuni-
dad, semana a semana, durante los últimos
años. En su postrer artículo, caracteriza a
la etapa abierta en 1983 como *"singular-
mente oscura, triste, deshonrosa y deca-
dente. Una etapa que muchos preferiría-
mos olvidar aún cuando sepamos que ello
no es posible y que, por el contrario, es
nuestra obligación mantenerla viva en la
memoria colectiva"*. La frase que sirve de
título, *"Misión Cumplida"* y que junto a la
firma del represor condenado por la justi-
cia no puede menos que producir resonan-
cias macabras, alude al combate contra el
alfonsinismo, *"al que hemos creído siem-
pre la continuación, por la vía de la ac-
ción política, de la subversión que una
década atrás nos tocó enfrentar en el
campo de combate"*. En medio de las
desdichas que diariamente se abaten sobre
este país, la decisión de Camps de deponer
la *"espada de la palabra"*, podría resultar
alentadora. Sin embargo, el mismo co-
lumnista puntualiza que su silencio es sólo
transitorio y que, cuando *"las circunstan-
cias lo aconsejen, volveremos a nuestra
tarea animados con idéntico espíritu"*.

8 LOS PERIODISTAS

Ramón Saadi

EL MEJOR ALUMNO DE DON VICENTE

El heredero del feudo político-familiar de Vicente Saadi
parece decidido a conquista la presidencia del Partido Justicialista
y desplazar a Cafiero apoyándose en la larga amistad que une
a su clan con Carlos Saúl Menem



Ramón Saadi. En el nombre del hijo

Cuentan que en la inmediaciones de la casa
de gobierno de la ciudad de San Fernando del
Valle de Catamarca vivía un liniero que era
prácticamente una institución. Durante toda la
gestión de Ramón Saadi al frente de la provin-
cia en el período 1983-1987, aquel habitante
del suburbio del poder cumplía el rito matinal
de acercarse a saludar la llegada del goberna-
dor con su mano extendida. Su excelencia
correspondía el gesto con una succulenta limos-
na.

Producido el enroque al que los obligó el
por entonces existente impedimento constitu-
cional para la reelección del primer mandata-
rio, Ramón se sentó en la banca senatorial que
había ocupado su padre y don Vicente volvió a
hacerse cargo de los destinos provinciales. El
primer día que arribó al edificio de la goberna-
ción, fue interceptado por el mendigo quien,
palma extendida, pretendía reanudar la liti-
urgia. Al comprobar que el óbolo recibido equi-
valía a la vigésima parte de lo que solía darle
Saadi hijo, así se lo hizo notar al viejo caudillo.
La respuesta de éste fue contundente: *"Lo que
pasa es que el anterior gobernador es hijo de
ricos, y yo no"*.

La verdad es que, más allá de su cuantía
económica -también importante- la herencia
recibida por Ramón, sus cuatro hermanos,
cuñados, primos y demás allegados, es algo
mucho más vasto y difícil de inventariar. Al
punto de que el *"legado Saadi"* -como lo suele
denominar el peronismo- acrecido por su co-
rrecta administración, le permitiría al susodi-
cho Ramón aspirar ahora a una proyección
política de gran envergadura dentro del Partido
Justicialista, operación que culminaría en la
mismísima silla que actualmente ocupa Anto-
nio Cafiero.

El aludido legado, que abarca desde el
control absoluto de los resortes de poder de su
provincia hasta un cierto estilo de factura polí-
tica que prefiguró la era menemista, fue labo-
riosamente construido por el extinto Vicente
Leonides Saadi a lo largo de más de cuarenta
años de tránsito por el peronismo. Experto en
construir alianzas a diestra y siniestra, pocos
recuerdan que fue a través suyo que la iminen-
te embajadora itinerante Amalia Lacroze de
Fortabat estableció por primera vez vínculos
sólidos con el justicialismo. Loma Negra, el
imperio cementero que preside, tiene una plan-

ta fabril importante en Catamarca. Importante,
vale aclarar, para la empresa y fundamental-
mente para la provincia, o sea para los Saadi.

En épocas previas a la campaña electoral de
1983, don Vicente requirió de Amalia su
aporte para la misma; a cambio, la capitana
solicitó la senaduría provincial para su yerno,
el conservador popular Julio Amoedo, a la
sazón casado con Inés Lafuente, hija del primer
matrimonio de la empresaria.

No existían impedimentos políticos para
acceder al reclamo, ya que otro conservador
popular, Vicente Solano Lima, había sido
permanente interlocutor y aliado del dirigente
catamarqueño. Más difícil resultaba entonces
potabilizar el nombre de Amoedo para los
dirigentes partidarios de aquella provincia, que
el aspirante a senador había pisado en muy con-
tadas oportunidades.

Sin embargo, Saadi lo logró. Al sólo efecto
de dar una idea de la magnitud del peso de las
decisiones del clan, y de su deferencia hacia
Loma Negra, cabe acotar que un inoportuno
divorcio le costó al senador Amoedo una suerte
de *"muerte política"*. Tanto, que hay quienes
sostienen que una de las modificaciones intro-

ducidas en la Constitución provincial, que impone a los representantes en la Cámara Alta, un riguroso mecanismo de rendición de cuentas ante la legislatura, le está expresamente dedicada.

SOLDADOS DE PERON

Al mismo tiempo que negociaba cargos con Amalita, don Vicente comandaba la línea interna *Intransigencia y Movilización Peronista*, donde se aglutinaban los restos de la estructura política de Montoneros, y editaba el matutino *La Voz*. Su relación con este sector, más allá de ocasiones fricciones, fue estrecha y perdurable hasta su muerte, ocurrida el 10 de julio de 1988. Así, una de las primeras coronas que arribó a su velatorio llevaba en su cinta los nombres de Mario Firmenich, Fernando Vaca Narvaja y Roberto Perdía.

El último orador en la despedida de sus restos fue el entonces flamante ganador de la interna peronista, Carlos Saúl Menem, quien se refirió al extinto llamándolo "padre y maestro". Sus palabras no traducían un mero compromiso retórico. El vínculo entre ambos dirigentes se remontaba a los inicios de la actividad política del actual presidente electo. A lo largo de décadas, habían compartido algo más que las periódicas cenas brindadas por *Assalam*, el diario de la comunidad árabe. Los identificaba la vecindad geográfica, el estilo de conducción, el pragmatismo. Se había tejido además una amistad personal entre las familias; Menem pasó su luna de miel en una finca de los Saadi en la localidad de Ancasti.

Con el tiempo, y especialmente a partir de 1983, la relación se consolidó en la figura de Ramón Saadi, ungido por su padre para sucederlo en la jefatura familiar. Los unía la afinidad de tareas, -ambos eran gobernadores de provincias vecinas y vinculadas- la pertenencia a una misma franja político-generacional, y

la predilección por compartir el esparcimiento nocturno.

Apenas postulado Carlos Menem para competir por la candidatura presidencial dentro del justicialismo, fue Ramón Saadi el primer gobernador que se enroló en sus filas. "Los 26.000 afiliados al peronismo catamarqueño están a tu disposición", cuentan que le dijo. Y no mentía, ya que aún hoy es objeto de bromas el hecho de que Menem ganara la interna en Catamarca con un porcentaje superior al que obtuviera en La Rioja. Sabido es que no sólo votantes aportó Ramón para la interna; como lo haría luego en las elecciones presidenciales, su solidaridad se materializó en otras efectividades conducentes.

PROMESAS CUMPLIDAS

Poco dado al lucimiento personal, su presencia al lado de Carlos Menem en los momentos más importantes de la campaña fue inalterable. Resultó significativo, también, el hecho de que el presidente electo se dirigiera a Catamarca antes de venir a Buenos Aires, y organizara allí el primer festejo de la victoria. Lo condicionaban, entre otras razones, dos promesas: una, hecha a la Virgen del Valle, de la que es devoto; otra a don Vicente en su lecho de muerte. Pero sus compromisos y gratitudes no se limitarían al más allá; en el más acá, la figura de Ramón Saadi, de cuya lealtad ha tenido acabadas muestras, le resultaría mucho más atractiva que la de su ex-contricante Antonio Cafiero para pilotear el partido justicialista en los difíciles tiempos que se avecinan.

Por su parte, el actual gobernador de Catamarca aprovechó los once meses en que ocupó una banca en el Senado de la Nación, para anudar muy buenas relaciones en el mundo gremial, en especial con los sindicatos agrupados en el grupo de los 15. No en vano, el reciente congreso de la Federación de Trabaja-

dores de la Industria Plástica se realizó en Catamarca, lo que poco tiene que ver con la concentración de afiliados en la región, y mucho con los acuerdos políticos de su licenciado dirigente y flamante Ministro de Trabajo, Jorge Triaca.

Consultados acerca de la posibilidad de una maniobra de abordaje sobre la jefatura del

partido, algunos dirigentes renovadores prefieren creer que se trataría de un mero globo de ensayo y que la pretensión de R.S. no prosperaría. Aún así, no hay suficientes razones para descartar que en un lapso indeterminado, y confirmando la circularidad del tiempo y de algunas historias, el apellido Saadi vuelva a resonar en el mismo ámbito de poder partidario.



Antonio Cafiero. Movida de piso

TRANSICION BAJO FUEGO CRUZADO

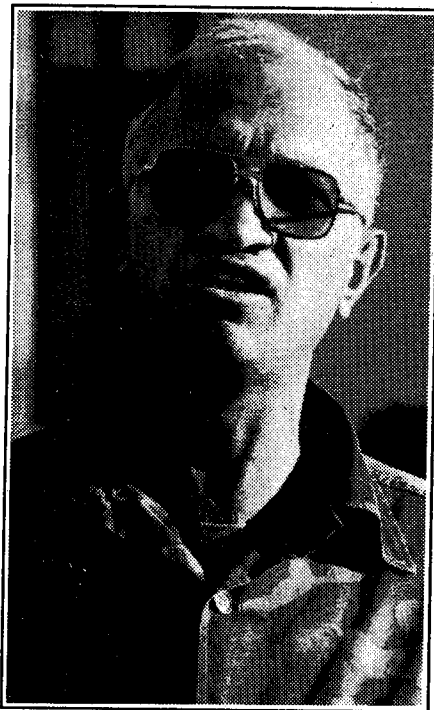
Ruidó de botas en el peor momento. El mal que Raúl Alfonsín comenzó a sufrir en la Semana Santa de 1987 aqueja a Menem ya antes de llegar a la Casa Rosada.

La descarga del coronel Mohamed Ali Seineldín sobre el establishment militar y político, es una advertencia imposible de desoír: el jefe ultranacionalista y sus hombres no se comprometen con el sesgo liberal del gabinete menemista, por mucho que detrás de cada ministro haya un celador que simpatiza con ellos. En otras palabras: la fracción *carapintada* del ejército no acepta al futuro presidente como árbitro de su ancestral disputa con el ala liberal de los uniformados.

Esa es sólo una cara de la moneda. La extraordinaria dureza de la respuesta al ataque de Seineldín, indica que los liberales tampoco están dispuestos a dejar en manos de Menem la resolución del conflicto. Así lo adelantó el jefe del ejército, general Francisco Gassino, cuando advirtió que responderá "con la firmeza que los hechos impongan".

¿Amenaza vacía? Esta vez no. Basta escuchar al general José Caridi, quien hizo explícito lo que Gassino insinuó: "el grupo de Seineldín debe desaparecer". Es una declaración de guerra. Bajo fuego cruzado, Menem respondió que "si no se dan las soluciones a las cuestiones militares antes del 8 de julio, se van a dar después". Una promesa de indulto para 28 jefes condenados o procesados por violaciones a los derechos humanos y amnistía para 432 oficiales sancionados por su participación en las tres sublevaciones *carapintadas* desde Semana Santa de 1987. El sábado en Montevideo, a la vez que negaba veracidad a la denuncia de Jorge Triaca (quien a la misma hora reafirmaba la existencia de una conspiración militar en marcha) el presidente electo fue más explícito respecto del indulto y la amnistía.

Un precio elevado; pero inútil frente a la división del ejército. De hecho, la única fuerza que cohesionó hoy a los militares es el reclamo común contra la sociedad civil. Fuera de eso, hay dos estrategias contrapuestas. Caridi fue



Los carapintados no se rinden

terminante: "aquí no hay nada circunstancial". Es decir, esto no tiene nada que ver con el indulto. Y puso el dedo en la llaga: existen "civiles que están asesorando al señor coronel y es un grupo que viene ya de antiguo trabajando en esta dirección".

No hay motivo para la alarma; por ahora. Unos y otros excluyen la idea de ir más allá de las declaraciones sonoras en esta etapa. Bastó el desplante, sin embargo, para que la debilidad de Menem en este terreno se tradujese inmediatamente en la composición de su gabinete. Por lo demás, ruido de sables y rumor de cacerolas vacías, todo al ritmo de hiperinflación, no es buena música para acompañar la asunción del gobierno.

Novedades Editorial Nueva Sociedad

EL CONTROL CIVIL

Andrés Fontana: *De la crisis de las Malvinas a la subordinación condicionada: conflictos intramilitares y transición política en Argentina* / Augusto Varas: *Democratización y reforma militar en Argentina* / Fernando Bustamante: *El desarrollo institucional de las fuerzas armadas de Ecuador y Colombia* / Marcial Rubio Correa: *Las fuerzas armadas en la estructura política peruana* / José A. Gil Yepes: *El encaje político en el sector militar. El caso de Venezuela.*

AUTONOMIA CASTRENSE

Clovis Brigagao: *Autonomía militar y democracia. El caso brasileño* / Felipe Agüero: *Autonomía de las fuerzas armadas en el autoritarismo y la democracia en Chile* / Juan Rial: *Los militares en tanto "partido político sustituto" frente a la redemocratización en Uruguay* / Gabriel Aguilera: *Autonomización y corporativización castrense. El caso de Centroamérica.*

INTEGRACION CIVICO-MILITAR

José Luis Piñeyro: *Fuerzas armadas mexicanas y modernización militar* / Raúl Benítez, Lucrecia Lozano, Ricardo Córdova, Antonio Cavalla: *Fuerzas armadas, sociedad y pueblo. Cuba y Nicaragua.*

La Autonomía Militar en América Latina

Augusto Varas
Coordinador



Augusto Varas: *Autonomización castrense y democracia en América Latina.*

CRISIS CASTRENSE

Raúl Barrios: *Fuerzas armadas y proceso democrático en Bolivia, 1982-1986* / Carlos María Lezcano: *Fuerzas armadas en Paraguay* / Pablo A. Marfínez: *Las fuerzas armadas en la República Dominicana. Profesionalización y politización.*

ACOP

Miguel Roig y el equipo económico NI EMPRESARIOS NI EXITOSOS

*Los nuevos ejes del poder no pasan tanto por la
vieja matriz terrateniente como por
la patria contratista.*

*La insistencia en la dureza del ajuste y el súbito
silencio sobre el salarizado no preanuncian
una reactivación del mercado interno.*



Miguel Roig: Gerente jubilado.

El problema con Miguel Roig no es que sea un empresario exitoso, sino que no es ni una cosa ni la otra: es un empleado y, para colmo, de una empresa chapada a la antigua. Lo dijo un afinado observador del establishment argentino, y es probable que sea cierto. También lo es que se están gestando nuevos polos de poder no convencional, entre los cuales se espera que el ministro de Economía de Carlos Menem actúe como bisagra.

Es curioso: los ríos de comentarios desatados por la entronización de Roig no repararon en que, en realidad, Menem estaba incumpliendo su promesa preelectoral de *cambiar la historia* con un empresario exitoso al frente. El jubilado alto funcionario del poderoso holding Bunge y Born pertenece a una raza de ingenieros de larguísima carrera, que pasan de la actividad productiva en empresas del grupo a la conducción empresarial de las mismas, pero que no dejan de ser empleados.

Dentro de los andariveles burocráticos, de esas compañías, que según los criterios modernos de management pueden ser calificadas sin vacilar como *mastodónticas*, el cortés y mundano Roig alcanzó los niveles dirigentes de un grupo que no es ni ágil ni moderno. En qué medida el ahora ministro mantendrá el apoyo de la alta conducción empresarial -los hermanos Juan y Jorge Born, dueños del paquete mayoritario- es, por ahora, una incógnita.

Pero Roig está ligado con gente como Carlos Bulgheroni, del grupo Bidas, o como Francisco Macri, de *Sevel*, y también con Livio Kuhl, de *Saab-Scania*. Ninguno de ellos accedió todavía al Olimpo desde donde contemplan el mundo los Born ni pueden aspirar a rozarse con ellos, pero sí con sus niveles gerenciales. Son una suerte de *ci-devants*, según la diplomática manera francesa de denominar a los atropelladores, o de *outsiders* (marginales), de acuerdo al conciso estilo anglosajón. Amalia Fortabat, otra carta brava del futuro ministro, se ubica en una especie de limbo intermedio: como heredera del emporio cementero Loma Negra

ella es una capitana de industria; como Lacroze, porta apellido.

Sería la consolidación de una nueva estructura de poder en cierta medida anti-establishment en cuanto no proviene de la vieja matriz terrateniente forjada al calor de los subsidios estatales de la década anterior. Dice el mismo observador del principio: *"Hacen recordar a Leopoldo Marechal, que se hizo peronista gracias a que Victoria Ocampo le cerró el acceso a Sur"*. Se trata de la patria contratista, de los proveedores del Estado aceptados a medias en los clubes exclusivos, y ahora convertidos en ejes de poder.

Por parte del gobierno que llega, la pregunta relevante es cuánto de todo esto se concretará en inversiones para la necesaria acumulación de capital y, principalmente, hasta dónde llega el compromiso del grupo Bunge y Born, de quien el futuro equipo niega que haya prometido ingresar los famosos 2500 millones de dólares de prefinanciación de exportaciones agropecuarias en forma inmediata, como se dijo al anunciar el romance. El actual titular del grupo, Néstor Rapanelli, hizo sus propios contactos con Menem y fue él -y no Roig- quien acercó el plan B.B. de crecimiento para el mediano plazo. Pero ahora luce preocupado: tal vez se sienta como quien le entreabrió la puerta al malón, en un juego que no termina de dominar.

La misión de Roig consistiría, en gran parte, en articular suave y enérgicamente -como es su característica personal- todas las piezas del rompecabezas de los intereses empresarios, que incluyen los de la banca acreedora cuyo asesor, Javier González Fraga, se sentará ahora en el principal sillón del Banco Central.

Existe un antecedente, ya sumergido en la historia, para tal intento: el mítico Miguel Miranda de la primera presidencia de Juan Perón era ex empleado de Bunge y Born, y el propio Jorge Born (padre) lo aconsejaba. Antes de tener tiempo de cometer los errores que luego lo harían famoso, Miranda fascinó a Perón por su sentido práctico y por su desconfianza hacia los economistas. *"Si acertaran"* -

decía- *"los ricos serían ellos y no sus asesores"*.

CUESTIÓN DE NECESIDAD

Visto desde el lado del gobierno, el papel de Roig en el pacto social que se avecina está en estrecha relación con el del ministro de trabajo, Jorge Triaca, y el de Obras y Servicios Públicos, José Dromi. Por lo que surge de los distintos círculos que rodean a Menem, el arreglo con las corporaciones -aunque tenga cara de hereje- es la condición inevitable de una política económica realista.

Aunque aún no está determinada la dirección que tomará el plan de estabilización inicial, la machacona insistencia en la dureza del ajuste -proviene del propio Menem- y la desaparición en los discursos del tema del *salarizado* -ahora sólo se habla de acudir en socorro de los *"sectores más carenciados"* - hace pensar que el rumbo elegido puede no pasar muy cerca de la reactivación del mercado interno. En el achatamiento de la pirámide salarial que sobrevendrá con una elevación real del sueldo mínimo y sólo nominal de las remuneraciones intermedias (vía los aumentos reales de tarifas que no afectan de pleno al sector carenciente) está el secreto de la competitividad internacional: el salario que importa para exportar con bajos costos es el de la mano de obra calificada. De allí que el ministro de Trabajo designado esté de acuerdo con todo el mundo empresario, y con Roig, en que el instrumento idóneo para la coyuntura es el mantenimiento de las negociaciones colectivas. Otra cosa sería con un aumento salarial *global* impuesto con todo el peso del reciente poder político.

Según el futuro secretario de Planificación, Moisés Ikonikoff en la etapa de acumulación que se impone en la Argentina será necesario identificar prioridades: *"Tenemos una economía condicionada por el sector externo, mercados distorsionados, recursos escasos; en esta destrucción, el significado del salarizado es que, en un marco de formación de precios relativos que restituya la lógica, el precio*

salarial vuelva a garantizar condiciones mínimas de supervivencia. Y esto lo asegurará el plan Roig del 9 de julio".

No otra cosa es la que quiere decir Menem cuando habla de las virtudes del ciclismo. Y a este semanario le consta, porque las presentes declaraciones las efectuó Ikonikoff tan sólo dos días antes de la sonada afirmación del presidente electo, y usando los mismos ejemplos. El secretario, que aspira a comandar la concertación -*"nosotros nos encargamos de construir la casa"*- se autotitula ideólogo del llamado *Grupo Esmeralda* por algunos (curiosamente, denominación igual a la de un *think tank* de Raúl Alfonsín), y *Rojo Punzó* por otros. El agrupamiento incluye al vicedecano Archibaldo Lanús, al ministro de Acción Social, Julio Corzo, al de Interior, Eduardo Bauzá, y al subsecretario de Gestión Económica, Eduardo Curia.

EL PARTIDO DE LOS POBRES

Más allá de las divergencias instrumentales con Roig -*"nosotros representamos al partido de los pobres"*- Ikonikoff define al crecimiento como posterior a la etapa de acumulación, junto con la cual se deben crear las condiciones de infraestructura (energía, transportes, comunicaciones) que propagarán la fuerza de crecimiento. *"Argentina tiene que exportar, tiene que insertarse en el mundo, tiene que acabar con los sueños de autarquía"*.

Si las ideas de Ikonikoff son frecuentemente contradictorias entre sí y con las que presumiblemente tendría Roig y el grupo de empresarios que lo apoyan, no por ello dejan de ser la expresión de una usina muy cercana a Menem y potencialmente muy influyente, gracias en gran parte a cierto simplismo de sus formulaciones. Posiblemente, el economista Curia plantee las mismas soluciones con un enfoque más riguroso y menos extremo. Con la salida de Guido Di Tella del nonato gabinete económico, podría contabilizarse un avance relativo de este particular

agrupamiento.

La propuesta de Curia, compartida con un grupo de economistas entre los que se destacan Marcelo Diamand y el próximo subsecretario de Política de Exportaciones, Roberto Iglesias, parte de un diagnóstico preciso: el problema de la economía argentina radica en el estrangulamiento externo, y la actual crisis es la típica del balance de pagos. Si se supera este déficit estructural de divisas, se domina la economía y se acaba con la inflación y el déficit fiscal.

Por cierto que con una posición de reservas que no alcanza los 140 millones de dólares (suficientes solo para una semana de importaciones) no hay demasiadas opciones y Roig tendrá que hacer ahora algo bastante tradicional: suplicar apoyo externo y atenerse más o menos a las condiciones. Parece ya definida una intensa acción en ese sentido frente a los organismos multilaterales.

Pero eso, claro, (allí está González Fraga para garantizarlo) implicará que se cierre el camino del desagio para licuar las deudas del estado, en la medida en que tal solución significa avanzar sobre los patrimonios de particulares y hará que la dureza del ajuste caiga sobre los activos públicos.

PIEDRAS DEL ESCÁNDALO

Una de las consecuencias del ajuste por el lado de las empresas será que muchos

proveedores caerán sumidos en profundas crisis, pero no todos. Por eso es que las actuales piedras del escándalo político son ni más ni menos que las empresas estatales. Tanto María Julia Alsogaray como Octavio Frigerio discutieron las condiciones de su incorporación a los equipos directamente con Menem y con Dromi. Nadie vio por allí a los designados secretarios de esas áreas, Raúl Otero y Julio Aráoz.

El caso de Entel incluye la problemática de quienes y cuantos serán los proveedores, y cómo participarán en una inminente privatización. Está latente siempre en este sector la posible aparición de nuevos competidores que obliguen a los actuales proveedores (Siemens y NEC) a producir sustanciales rebajas en sus nada internacionales precios.

Por el lado de YPF, la estrategia petrolera está atada al Petroplán y al pago de la deuda externa, vía la generación de excedentes exportables. Si el dirigente del SUPE, Diego Ibáñez, quiere ponerse en resistente, allá él. Posiblemente encuentre una embajada de su gusto. Esto al menos es lo que le auguran sus pares del Grupo de los 15.

Tal vez la mejor síntesis de lo que viene la tenga el futuro secretario de Hacienda, Rodolfo Frigeri, quien dice: "En el corto plazo, sin las corporaciones no se va a ninguna parte. Y en el largo plazo, con ellas se llega adonde uno nunca pensó."

Empresarios y política

SERA POR ESO QUE LOS QUEREMOS TANTO

El investigador Carlos Acuña es uno de los académicos que examinó más profundamente el tema de los empresarios y la política. En el siguiente diálogo explica cómo funciona el "segundo voto" capitalista.

Por qué los políticos cortejan tanto a los empresarios?

-Porque en las sociedades capitalistas los dueños de los medios productivos controlan el excedente y la inversión; son, por lo tanto, los agentes de la acumulación y el grupo social privilegiado dada la prioridad que la realización de sus intereses tiene con respecto a otros actores.

-Pero sobre las políticas gubernamentales deberían pesar, antes que nada, las preferencias mayoritarias expresadas por el voto.

-Los capitalistas, como agentes de acumulación, no sólo votan en las elecciones sino que lo hacen cotidianamente convalidando o vetando las decisiones de la mayoría y de sus representantes. Este segundo voto se da a través de las decisiones de invertir o no, contratar o expulsar mano de obra, exportar o importar, comprar o vender divisas o bonos, etcétera. Por ello, las medidas que contradigan a los intereses de la burguesía se enfrentarán con el veto capitalista por vía de la desinversión y la consecuente crisis económica y social. Más allá de quién controle el estado, todo gobierno comprometido con la estabilidad democrática debe asegurar la tranquilidad sociopolítica a través de la creación de condiciones para que la burguesía tenga tasas de ganancia aceptables.

-Entonces ¿para qué sirven las organizaciones empresarias? Bastaría con que los gobiernos estudien los compromisos de las empresas e implementen políticas para la realización de los intereses de sus dueños.

-Las variables económicas no lo son todo, y hay factores político-institucionales e ideológicos que potencian o acotan la capacidad de veto capitalista a través de la desinversión. Por ejemplo, con una situación recesiva, la desinversión pierde capacidad de amenazar políticas estatales, porque ya está presente como respuesta a las condiciones del mercado, y los costos sociopolíticos de la caída de la inversión están sobre la mesa. Luego, el mayor o menor

papel del estado en el proceso de acumulación y distribución de recursos -el estado como inversor- amplía o disminuye el impacto potencial de la desinversión por parte de los capitalistas. Así, la desinversión de la burguesía pampeana coloca al estado argentino en una situación de dependencia mucho mayor que la que caracteriza, por ejemplo, al estado venezolano con respecto a sus grupos capitalistas. En tercer lugar, mecanismos con respecto a sus grupos capitalistas. En tercer lugar, mecanismos de sanción a la desinversión -desde impuestos a al renta potencial hasta controles y amenazas de expropiación- pueden tornar estas estrategias demasiado costosas para los capitalistas. De allí que no es válido asumir que la burguesía no necesita organizarse como actor colectivo para realizar sus intereses comunes, dado que su poder de presión sobre políticas estatales puede verse muy acotado por circunstancias históricas.

-¿Cómo logran organizarse y desplegar estrategias colectivas cuando sus intereses, dentro de las entidades, son heterogéneos y muchas veces contradictorios?

-Ese es otro factor que acota el impacto de estrategias de desinversión, dado que políticas que favorecen a un sector pueden afectar negativamente a otro. La existencia de intereses comunes es condición necesaria pero no suficiente para la organización y acción colectiva de los empresarios, que variarán en función de la estructura de costo-beneficio de su participación individual. Por ejemplo, la experiencia empresarial durante la última dictadura militar modificó la percepción de importantes grupos con respecto a los costos y beneficios implícitos en estos regímenes; así, llegaron a la conclusión de que habían sido afectados con una intensidad mayor a los costos que sufrieron durante períodos democráticos. Las asociaciones empresarias desarrollan estrategias dentro de una lógica de tensión entre el interés colectivo y el individual de sus miembros, y su función clave es redefinir el segundo término en función de las expectativas comunes.

LOS CONOCIDOS DE SIEMPRE

Escribe Carlos Abalo

Todos los días se desinfla un poco la esperanza de que la nueva política económica modifique el infierno actual. La gente presente que su futuro inmediato no será lo que esperaba. La incertidumbre aflige también a la clase media, que hasta no hace muchos meses vivió la ilusión alucinada del modernismo y la perspectiva europea que fomentaron Alfonsín y Terragno y -¿por qué no recordarlo?- el periodista Neustadt y el profesor Grondona. Lo mejor que podría pasar es que a partir del 8 de julio las cosas no empeoren con alguna de las impensables sorpresas a las que la realidad nos tiene acostumbrados y que hacia fin de año pueda haber una mayor sensación de estabilidad y una cierta recuperación en los ingresos de los trabajadores. Pero las perspectivas de trabajo y los niveles de vida y de salarios vigentes antes de febrero no volverán.

La Argentina podría ingresar en pocos meses en la etapa productiva del ajuste. La política de ajuste es la adecuación de las periferias a las exigencias de los países centrales en un sistema mundial capitalista que reparte las cargas con inequidad: los centros se reconvierten sin abandonar su prosperidad, asentada sobre una explosiva montaña de deudas, y la periferia paga los platos rotos.

La primera fase del ajuste empezó en la Argentina en 1976 con la apertura financiera y la deuda externa (que luego se estatizó). En esa época, los comentaristas de las verdades oficiales explicaban que el crédito y la apertura financiera eran el camino para llegar al desarrollo. Los beneficiarios del ajuste fueron grandes grupos empresarios, que debían encarar la reconversión sin afectar la economía agraria exportadora, sostén del viejo régimen. Para impulsar el ajuste y el desmantelamiento de la industria tradicional, se fomentó la patria financiera, que transformó los capitales productivos en capitales monetarios con el propósito de facilitar la reconversión y financiar el parasitismo productivo con una renta financiera pagada por el Estado.

En la segunda fase del ajuste, Alfonsín legitimó esta política, la deuda externa y la patria financiera. Esta vez, los intelectuales embelesados con el espejismo europeo juraron que el ajuste era necesario para la modernización. Pero la legitimación no significa sólo democracia para la política de ajuste, sino pagar sus cuentas: los intereses de la deuda externa e interna y los subsidios a la reconversión y a la exportación, sin afectar con impuestos el ingreso agrario.

Con una economía estancada, la deuda y los subsidios eran una bomba inflacionaria. Por eso el ajuste estuvo siempre asociado a una política antiinflacionaria incapaz de evitar la inflación. Para colmo, Alfonsín y su equipo de lujo mezclaron la política antiinflacionaria con la pretensión de estabilizar los precios a la fuerza para ganar las elecciones. La endeblez financiera alentó a los exportadores y a la banca extranjera a emprender la guerra del dólar para llevar la divisa al nivel que más les convenía y reestructurar el sistema de precios en su favor. La hiperinflación y la quiebra financiera del Estado desembocaron en un nuevo y monumental ajuste que definió también quiénes de sus beneficiarios comandarían su etapa de consolidación.

Si el Estado quebró, había que empezar de nuevo y reestructurar la producción. Menem prometió una revolución productiva. La quiebra inflacionaria de la política de ajuste y el nuevo ajuste le vinieron como anillo al dedo, porque hay que organizar ahora una tercera fase de la política de ajuste, su consolidación mediante una estrategia productiva. Pero antes hay que terminar con la hiperinflación, realimentada en la última etapa radical y vigorizada por el desaprovechamiento de la licuación de la deuda interna, ya que en este país se puede licuar cualquier cosa siempre que no afecte el bolsillo de los dueños del poder. De esta manera, la fase productiva del ajuste requerirá todavía un prólogo deflacionario que se podría extender hasta fin de año, siempre que no haya sobresaltos impensados y que la burguesía saqueadora se allane al nuevo orden productivo.

Si la reorganización productiva llega, se la verá con alivio frente a esta catarata hiperinflacionaria que terminó de latinoamericanizar a la Argentina. La cuestión empezará a ser entonces el consenso sobre el nuevo orden productivo surgido de la política de ajuste y de la guerra del dólar. El nuevo orden estará administrado directamente por los beneficiarios del ajuste: el poder agrario tradicional y los capitanes de la industria. Además, y por si fuera poco, los acreedores podrán comprar por monedas las empresas del Estado. ¿Una economía basada en la renta agraria y petrolera y regulada directamente por los dueños del poder económico podrá dar de comer a 32 millones de argentinos y ofrecerles un porvenir mejor, con los salarios más bajos y la desocupación más alta que se conocen?

ACoPI

Archivo y Cooperativa de Prensa Independiente

Ested siempre aparece rodeado de violencia. Hace veinticinco años era un escritor de izquierda maldito. Los militares peruanos quemaban en una plaza pública de Lima mil ejemplares de su novela *La ciudad y los perros*, en la que denunciaba la imbecilidad del ejército y el mundo de injusticia que reproduce al infinito. Hoy es el líder de la derecha liberal y los guerrilleros de Sendero Luminoso quieren matarlo.

La violencia extrema es una constante en este país. No escatima nada ni nadie. En cada época tiene sus actores y sus blancos. Hoy estoy amenazado no porque escribo sino porque hago política. Desde hace un año y medio vivo permanentemente escoltado por guardaespaldas. Pretenden intimidarme con cartas, llamados telefónicos. Semanas atrás, en el interior, los terroristas quisieron hacer estallar el avión que iba a tomar con mi mujer. Desbarataron el atentado en la pista, a último momento. Detuvieron a un muchacho de 17 años. Uno de mis mejores amigos fue secuestrado por una organización revolucionaria, el Movimiento Tupac Amaru. Estoy obligado a callarme; no puedo hacer nada por él y rabio de impotencia. Si pusiera al descubierto nuestros vínculos, les daría a los terroristas un

argumento adicional para matarlo. Porque hay locos que creen que asesinar a un allegado mío puede hacer peligrar la causa de la justicia. Aquí mismo, por falta de estadísticas, no sabemos cuántas personas han sido secuestradas por el ejército o por los movimientos terroristas desde 1980, cuántos murieron. Más de diez mil sin duda, tal vez quince mil. La opinión occidental no quiere ver el caos que hay en Perú, con el pretexto de que está instaurada una democracia aparente. Llevar a cabo un combate político en este contexto es una hazaña. Todo lleva a uno al extremismo, a la intolerancia, a hacer lo que hacen los demás. Hay que resistir a cada instante para atenerse a las normas de un juego civilizado.

Pasar de la escritura al ejercicio político es una ambición rara. Usted sorprendió al mundo. ¿Qué ventaja saca?

Ninguna. Desde el punto de vista personal no tengo nada que ganar.

Llegar a ser, eventualmente, el jefe de estado no es una insignificancia.

No entré en política para llegar a ser presidente. Pero aceptemos su hipótesis. Quiero hacerle notar que esa función en

Perú no se considera un honor. Al contrario, se la ve como un pecado, porque siempre fue ejercida en la violencia y la corrupción. Por otra parte sacrifico mi vocación, que es incompatible con la política. La conquista del poder, el poder mismo, es la negación de la actividad literaria. Siempre me consideré un intelectual enfrentado con el poder, nunca de su lado. Tengo que librarme a una reevaluación mental, moral, ideológica para dar ese salto, sufro, créame.

¿Por qué entonces?

Por obligación moral. Durante treinta años escribí y polemiqué sobre lo que pasa ahora en Perú y en toda América Latina: la suerte de la democracia, la libertad, los valores occidentales, que para mí representan la única garantía de progreso. Tengo que probar que lo que dije, lo que defendí, lo creía de veras. Tal vez sea eso lo que me queda de Sartre: la idea de que un escritor no puede ser un irresponsable, que existe una responsabilidad política en el ejercicio de la literatura. En un país como el mío, la política no se remite a una técnica, como en las naciones desarrolladas y estables, sino a una elección trascendente.

Un escritor, por grande que sea no

está necesariamente hecho de la madera de los líderes políticos. ¿Se pregunta, a veces, si tiene la vergüenza necesaria para ejercer esa responsabilidad?

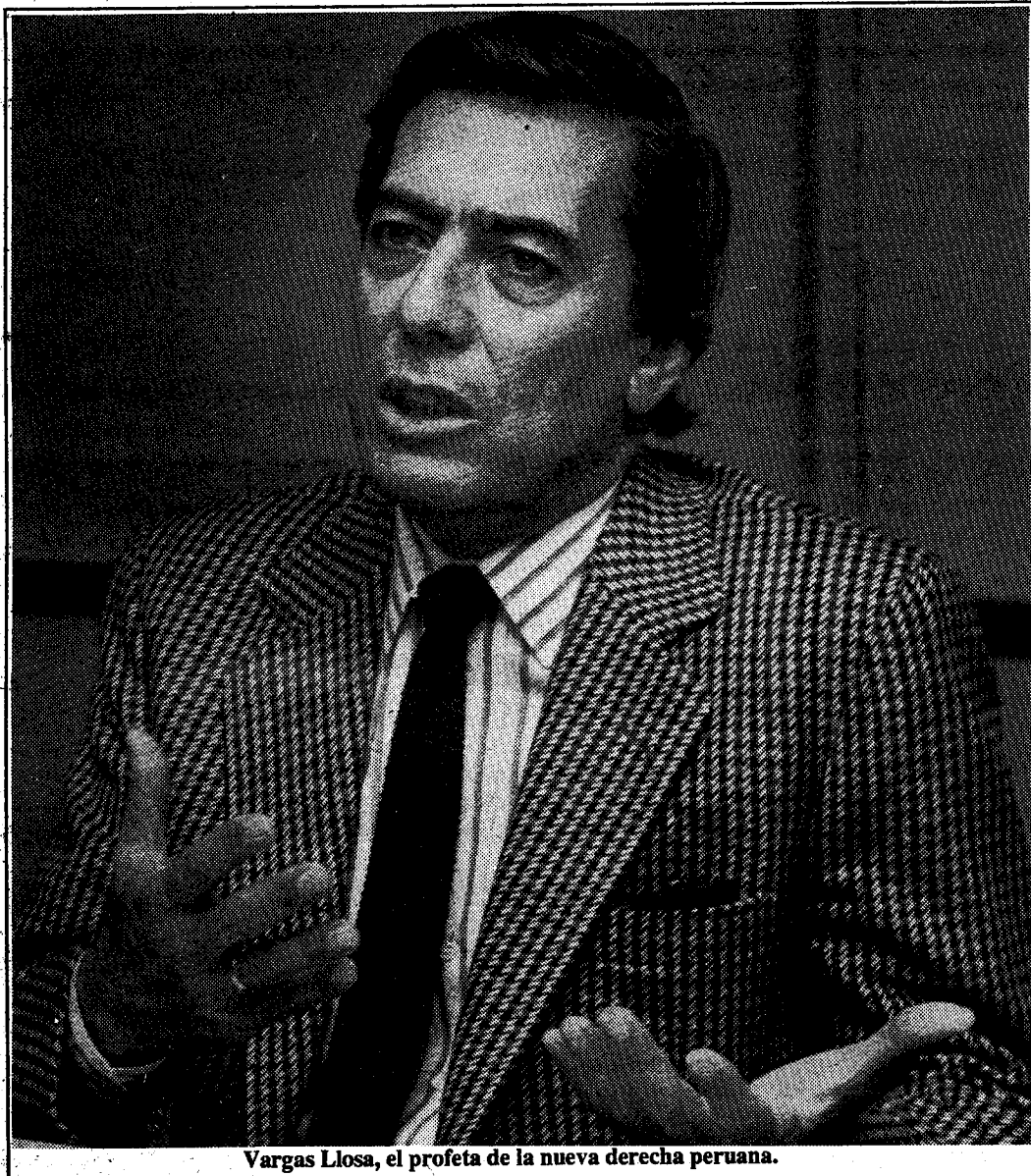
No creo en los hombres carismáticos, en los redentores, en los mesías, sino en la democracia, que es un trabajo de equipo donde lo que cuenta es la competencia profesional. En el movimiento que creamos, Libertad, estoy bien rodeado, por técnicos que buscan soluciones racionales.

En el pasado no fue indulgente con los escritores que tentaban el poder. A menudo juró: "Yo, nunca".

La desconfianza, la repugnancia que experimento ante el poder, no ha cambiado. El poder corrompe. Es fuente de arbitrariedad, de violencia, de abuso. Entré a la política imaginando que en ella se jugaban los grandes principios y las opciones esenciales; descubrí que en ella todas son maniobras sórdidas, mezquinas, un despliegue de mediocridad y estupidez. Pero si uno quiere cambiar la sociedad, ¿qué puede hacer? Hay que pasar por ahí. Esperando salir incontaminado. Por mi parte no entiendo el apetito que despiertan esos puestos de responsabilidad. Desde ese

Mario Vargas Llosa

"QUIERO QUE EL PERU SEA UN PAIS EUROPEO"



Vargas Llosa, el profeta de la nueva derecha peruana.

Apenas dos semanas después de su proclamación como candidato a la presidencia, y cuando las encuestas le auguraban un cómodo triunfo con 41% de las preferencias electorales (frente al 22% de su principal competidor, el izquierdista Alfonso Barrantes), Vargas Llosa renunció públicamente a sus aspiraciones, en respuesta a los conflictos internos de la coalición conservadora que los postulaba. Entre quienes explican esta actitud como una audaz maniobra del escritor y quienes le atribuyen a sus veleidades de recién llegado a la política, se desenvuelve una polémica que el tiempo se encargará de dirimir. Mientras tanto, el autor que expresó a la izquierda latinoamericana en los años 60 aparece ahora definitivamente consagrado como la "gran esperanza blanca" de la derecha peruana ante el avance de la guerrilla y las propuestas socialistas. En la entrevista que aquí se reproduce, concedida pocos días antes de su renuncia, Vargas Llosa expone, sin eufemismos, sus actuales convicciones.

"Sigo teniendo, como ambición máxima, ser un Flaubert o un Balzac".

"El Perú tiene que convertirse en un país de 20 millones de propietarios".

"No me hago ilusiones. Yo sé que un banquero peruano me sigue porque es la mejor forma de conservar su banco".

punto de vista estoy intacto. Tranquilo. Sigo viviendo la seducción de la obra de arte. Sigo teniendo como ambición máxima ser un Flaubert o un Balzac. No tengo ninguna otra fascinación. Lo que me da una seguridad capital: la de renunciar a la política sin ningún problema.

¿No hay un orgullo loco, hasta peligroso, en querer dirigir a un pueblo después de haber vivido en lo imaginario?

En relación con la escritura, la política es una escuela de modestia. Cuando uno escribe una novela, es Dios padre. Todo depende de uno. Uno puede -debe- poner toda la inteligencia, las ideas, al servicio de los instintos, los apetitos. A la hora de crear, la irracionalidad no sólo es aceptable, sino necesaria. La política impone lo contrario. Los demonios de uno deben ser exterminados, porque al menos en la democracia la violencia y la brutalidad están proscriptas. Los excesos que nutren la literatura resultan mortíferos en el ejercicio del poder. En política uno está sumergido entre hombres corrientes. Dicho esto, si se eligieran y yo fracasara asumiría una responsabilidad histórica. Mentiría si dijera que eso no me angustia.

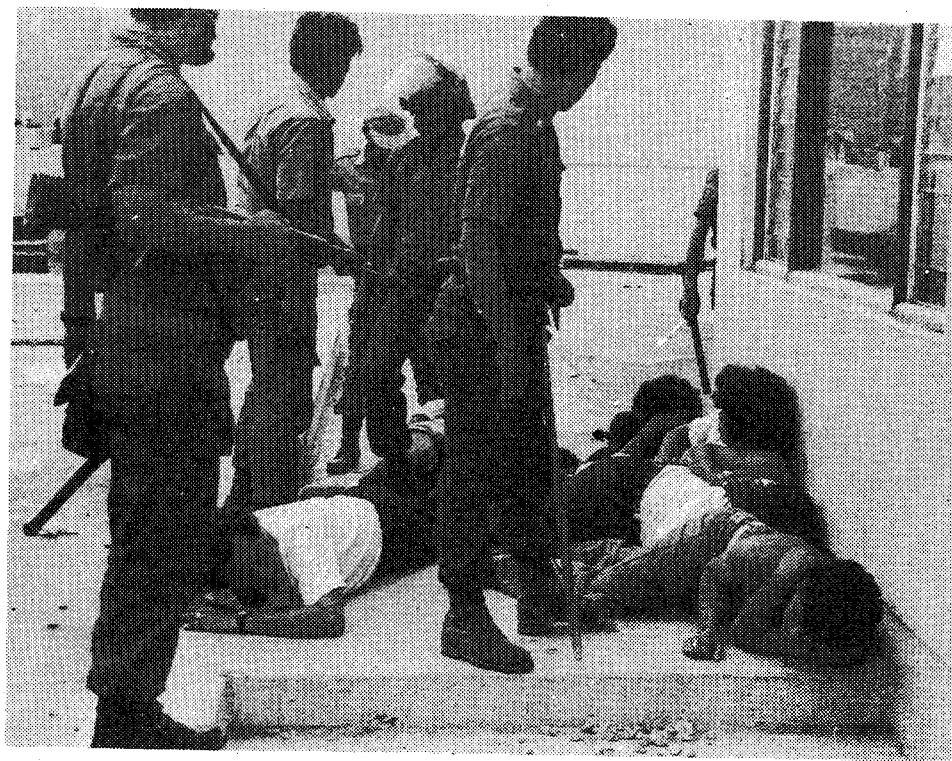
Desde 1987 usted se convirtió en el vocero del liberalismo económico. Discurso tras discurso usted califica al estado peruano de mercantil, corrompido, oligárquico. Da la impresión de que quisiera destruir el estado antes que restaurarlo. Pero América Latina no es Estados Unidos, sus democracias padecen debilidad institucional.

Estoy de acuerdo con usted. Necesitamos un estado fuerte, respetable y respetado; una policía, una justicia, un ejército, en quienes la gente pueda creer, mientras que hoy despiertan rechazo, hasta odio. Pero la única manera de cambiar un estado de ese tipo es restringir las prerrogativas exorbitantes que se atribuyó y transferirlas a la sociedad civil. Aquí, el estado hace lo que no debe hacer y no hace lo que debe. Usted me objetará que también los empresarios privados son corrompidos. ¿Por qué? Porque no tienen otros medios para tener éxito sino aceptar las reglas del juego, que no son producir bienes y servicios sino recibir privilegios del estado. Si usted le paga a un ministro, hace dinero enseguida.

En Europa ignoran nuestra pobreza. Todos los sistemas han fracasado ante ella. Todavía no se ha ensayado el liberalismo, que impone leyes y reglamentos comunes, una reforma total.

Libertad, liberalismo. ¿no es un poco hipnotizante en un país subdesarrollado?

No soy un anarquista. Lo que preconizo no va a funcionar sino tomando paralelamente medidas sociales muy avanzadas. El Perú tiene que convertirse en un país de 20 millones de propietarios. No basta con denunciar a los latifundistas y a los ricos, que son dueños de nuestros países, desde el bienestar de las naciones industrializadas. Hay que proponer. La privatización del sector público es, en mi opinión, un medio de dispensar masivamente la pro-



Represión militar en un barrio de Lima.

piedad. Eso es la revolución. Si tenemos bastante fuerza e imaginación como para que esa privatización no se limite a medidas técnicas que mantengan la desigualdad, entonces seremos un ejemplo para el Tercer Mundo.

¿Cree usted que los banqueros y los industriales que lo apoyan ven esas medidas con complacencia? ¿No tiene miedo de convertirse en su rehén?

No me hago ilusiones. Ya sé que un banquero peruano no considera que la propiedad privada de cada ciudadano sea su prioridad. Me sigue porque es el mejor modo de conservar su banco. Pero yo acepto todas las complejidades y matices en tanto todo el mundo esté de acuerdo con la libertad de empresa y la economía de mercado. Sólo la violencia podría instaurar la homogeneidad entre nosotros; la conocemos demasiado y no la queremos. ¿Convertirme en rehén de banqueros e industriales? Tendré que correr ese riesgo. ¿Qué otro camino queda? ¿No hacer nada? Sí, uno puede mantenerse virgen toda la vida.

¿Por qué se irrita tanto cuando lo presentan como el heraldo de la nueva derecha peruana?

Porque en las referencias europeas la nueva derecha está más cerca del fascismo que la democracia, porque implica tesis racistas. Porque entre nosotros la derecha, nueva o no, evoca a los militares y a la dictadura. La remito a esta frase de Malraux: "¿Qué extraña época, van a decir los historiadores, en que la izquierda no está a la izquierda, ni la derecha a la derecha, ni el centro al centro?". No olvide que las mismas palabras no encubren en todos los continentes la misma realidad.

Francia, Malraux, Sartre, Flaubert,

los valores occidentales. Se le reprocha mucho haber vivido en el extranjero, ser un extranjero en su propio país, querer un modelo político europeo antes que peruano.

Ya sé que se utiliza ese argumento en mi contra, pero reivindico con orgullo esa parte europea de mí mismo, porque es una manera de ser peruano. Quiero que Perú sea un país europeo, sencillamente porque es heredero de Europa. De allí viene la lengua en que hablamos y escribimos, el español, y las ideas esenciales que adoptamos. Perú también es Sartre, Don Quijote y Faulkner. No puede ser un país exótico. Aceptarlo sería admitir que vamos a seguir siendo pobres e ignorantes, que nunca vamos a aprovechar el aporte de la civilización, que nunca vamos a conocer la modernidad. Nuestro extraordinario recurso es que desde el punto de vista político y cultural también somos Occidente. Yo soy un ejemplo de eso. Adquirí en Francia y en Inglaterra los instrumentos intelectuales que me permitieron primero escribir y ahora actuar mucho mejor que si me hubiera conformado con la experiencia local. Soy un decidido adversario del nacionalismo, que en un país como éste es uno de los factores esenciales del subdesarrollo.

¿Y el quechua, que hablan seis millones de peruanos? ¿Y los indígenas? ¿Y las tribus del Amazonas? ¿Cómo pueden reconocerse en su modelo?

Es un problema muy angustioso. En todos los países sin excepción, totalitarios o democráticos, la modernización y el progreso material significaron la destrucción de las culturas primitivas. ¿Cómo conciliar esas dos preocupaciones: el respeto por la diversidad y la necesidad de evolución?

Lo sé: no tengo respuesta. Sólo sé que hay que preservar las

lenguas, los ritos, las tradiciones, los mitos, sin crear enclaves. Tal vez la solución venga con el mestizaje. Entre nosotros la mezcla de razas es inmensa.

Pero todo lo que usted defiende está marcado con el sello de la raza blanca.

Si usted cree que defender la libertad, la democracia, la ley, la economía del mercado, es defender una política blanca, entonces la racista es usted. Todo eso ya no es el patrimonio de los blancos que lo inventaron, sino del mundo entero.

¿Cree usted que esos valores constituyen una respuesta eficaz y suficiente al terrorismo de Sendero Luminoso?

Los sucesivos gobiernos creyeron erradamente que los militares y la policía, corrompidos como están y hasta infiltrados por Sendero Luminoso, podían acabar con esa organización. Sendero promete terminar con todo lo que oprime a diario a la gente. ¿Cómo no van a ser sensibles a eso, sobre todo los jóvenes? ¿Quién hasta ahora les prometió otra cosa que violencia? ¿Razones objetivas para creer que es posible mejorar su suerte? Perú es un país egoísta, deshumanizado. Ya no tiene cabida lo espiritual, lo religioso. Eso crea un vacío, colmado por fuerzas bastardas, perversas, que pretenden combatir los demonios de la modernidad. Nadie aquí quiere profundamente el fanatismo. Pero Sendero Luminoso se inscribe en la tradición de la Inquisición, tan fuerte en América Latina, de ese catolicismo de la contrarreforma y la caza de protestantes, infieles y blasfemos, que torturó y quemó en nombre de la Verdad. El marxismo de Sendero tal como está arraigado entre nosotros, ha hecho surgir la posibilidad de reanudar esas tradiciones. Los espíritus demasiado desesperados se vieron atraídos por esos predicadores apocalípticos que vehiculizan todo el sufrimiento, el rencor, el odio, y los revisten de justificación social. No hay solución sino en la movilización del conjunto de la sociedad civil. Como se hizo en Venezuela en tiempos de Rómulo Betancourt, que dirigió él mismo la lucha antiterrorista y convenció a la gente de que los guerrilleros, al atacar el sistema, los perjudicaban personalmente. Los peruanos no tienen esa experiencia.

Las malas lenguas dicen que usted se divierte con esta experiencia política almacenando materiales para una futura novela. Salvo que viva una novela.

Las dos cosas, las dos cosas. Hago política como servicio nacional, presencia transitoria. Después vuelvo a la literatura. Todas las mañanas escribo durante tres horas, no novelas, reflexiones. No quiero ser desposeído de mí mismo. Es zambullirse en un vértigo esta política. La vida intelectual es tan reducida aquí que no tengo otra solución que imponerme esta disciplina psíquica: escribir y pensar. No dejo de pensar en Lawrence y Malraux, que vivieron el divorcio entre las palabras y la acción.

Elizabeth Schemla

LOS PERIODISTAS 13

China

EL GRAN SALTO ATRAS

La represión sofocó el conflicto estudiantil y las demandas democratizadoras, pero las causas que lo engendraron siguen vigentes.



Li Peng en el centro del vendaval:

Tengo tres millones de soldados detrás de mí", dijo Deng Xiaoping, en medio de los tumultos que conmovieron a China desde el 15 de abril. "Yo tengo a todo el pueblo", replicó Zhao Ziyang. Deng le advirtió: "No tienes nada".

Extraño diálogo entre dos dirigentes de un mismo partido, que además insiste en considerarse marxista. Pero revelador.

La niebla de lo exótico y desmesurado oculta siempre, al observador occidental, los entresijos de la política china. Pero en el marco de una pugna por el modelo que adoptará en definitiva el país más poblado del mundo para salir de la encrucijada maoísta, desde la perspectiva de una lucha interna por el poder, y a la luz del diálogo transcripto, la rebelión estudiantil y la feroz represión que la aplastó se vuelve, si no completamente claros, al menos inteligibles.

Zhao perdió. El sábado 24 fue destituido de su cargo de secretario general del partido más grande del mundo -47 millones de miembros- y degradado al nivel de

simple militante. La acusación: respaldar la movilización y dividir el partido. La realidad: el fracaso de una línea de "modernización", de la cual Zhao es el máximo exponente.

¿Ganó Deng?. La respuesta, aquí, no puede ser monosilábica. A estar por las informaciones acerca del sucesor de Zhao, Yang Zemin, el cargo de secretario general del PCCh sigue en manos de un defensor de la línea aperturista de la economía a los capitales de Occidente, complementada con el aliento a la iniciativa privada y el respeto a las leyes de mercado. En ese sentido, Deng, el artífice de la política ensayada tras la muerte de Mao Tse Tung, en 1976, no debería preocuparse.

Si la impresionante movilización estudiantil pudiera ser medida como simple resultado de manipulaciones políticas por parte de una fracción que lucha por la mejor ubicación en la cúspide del privilegio, entonces China habría asistido a un episodio sangrino pero intrascendente y Deng podría ser declarado vencedor abso-

luto: aplastó al movimiento contestatario, defenestró al hombre que incentivó o no supo detener a tiempo la rebelión, y colocó en su lugar a un dirigente identificado con su proyecto, como Zhao, pero sin las veleidades "liberales" que la prensa china atribuye ahora al ex secretario general. Zemin defendió con ardor y antes que nadie la necesidad de reprimir a los estudiantes.

Pero ese saldo inmediato se desdibuja en el paisaje político perceptible tras la cohesión actual de la cúpula; y se transforma por completo cuando se trata de descubrir que habrá más allá del horizonte marcado hoy por la implacable persecución de los opositores.

La utilización del Ejército Popular de Liberación contra el movimiento de masas detonado por la vigorosa protesta estudiantil hiere la zona más sensible del equipo gobernante. Los anuncios de combate entre divisiones del ejército fueron falsos. Pero nadie duda del impacto moral y político de esta acción sobre los cuadros militares. La naturaleza y los

alcances del movimiento encabezado por los estudiantes, por otra parte, dejan a la vista un resultado contradictorio, pero en cualquier caso ruinoso para los planes estratégicos de Deng: su política de modernización, apertura y desarrollo es inviable sin libertades democráticas cuyo reclamo se hace más hondo y generalizado cada día; y su propósito de recurrir al mercado capitalista para romper con el atraso se revela incompatible con la estabilidad de la actual cúpula gobernante. Vale recordar, a propósito, que esta vez la chispa que encendió la pradera fue la muerte de Hu Yaobang, casualmente el antecesor del ahora defenestrado Zhao Ziyang, quien ocupó la secretaría general del partido, en 1987, precisamente porque Hu fue impotente para contener una movilización estudiantil mil veces menor que la renacida este año.

La crisis recurrente, que llevó a la protesta de siete semanas y su luctuoso final, es el desenlace de la reorganización económica de la última década, basada en el florecimiento de la producción capita-

lista en la agricultura y la industria y estratégicamente delineada en función de *joint ventures*.

con inversores extranjeros. En los últimos 10 años China creció a un ritmo del 10% anual. Pero ese crecimiento trajo consigo una creciente diferenciación social y sumó un nuevo y más explosivo antagonismo a los muchos que atraviesan la compleja sociedad china. Peor aún, como ocurre en todo organismo social cuyas arterias están esclerosadas por falta de participación democrática de sus componentes, el cáncer de la corrupción hizo metástasis en los centros neurálgicos del poder.

Mientras aquí y allá aparecían prósperos campesinos y osados empresarios ciudadanos que tomaban mano de obra y multiplicaban sus ingresos, en los últimos cinco años el nivel de vida de los trabajadores industriales y agrícolas cayó significativamente. La expansión del crédito, además, dió lugar a la inflación: 50% anual, nivel desconocido desde la victoria

de la revolución. Pocos meses atrás, el gobierno aprobó un presupuesto cuyo plan de impuestos golpea directamente a los campesinos y pequeños hombres de negocios.

La extrema heterogeneidad del bloque universitario gestado espontáneamente en oposición al símbolo de la actual administración, Deng Xiaoping, cambió de carácter cuando se sumaron a él los sectores afectados por estos síntomas clásicos. "Las multitudes en Pekín se hicieron más proletarias. A los estudiantes se sumaron obreros ferroviarios, mineros, textiles y campesinos", dice un corresponsal de Newsweek registrando los acontecimientos de la última semana de mayo. En este punto, si bien la diversidad se hizo más amplia y contradictoria, lo que la inhabilitaba -como quedó probado- para delinear una estrategia capaz de resistir a la contraofensiva oficial, el conflicto adquirió otra envergadura.

La cúpula amenazada reaccionó con un gesto simultáneo de reagrupamiento y

represión. Imposible saber cuántos muertos provocó el ingreso de las tropas, el 3 de junio, en la plaza de Tiananmen. Los primeros informes, que afirmaban la existencia de siete mil muertos, han sido desechados. La Cruz Roja afirma ahora que sumarian alrededor de dos mil. Diplomáticos occidentales reducen esa cifra a algunos cientos. Sea como fuere, lo obvio es que el partido Comunista tuvo otra respuesta que la brutalidad represiva. La violencia sofocó el conflicto. Y probablemente, complementada ahora con la persecución y el miedo, aniquila el movimiento y sus líderes. Pero ese resultado no corrige las causas que engendraron la confrontación.

Presumiblemente la desaparición de la amenaza reavivará las contradicciones internas del equipo gobernante. Sólo que ahora, con el telón de fondo de un traumático episodio de represión de masas y la clausura de los mínimos espacios de expresión alcanzados en los últimos años, la resolución de aquellas contradicciones

será a la vez más urgente e incomparablemente más ardua.

Un ejemplo del cuadro planteado: el director de la primera fábrica privada de computadoras, Wan Runna, huyó clandestinamente hacia Estados Unidos vía Hong Kong pocas horas después de que Yang Zemin, abanderado de la modernización y defensor de los métodos capitalistas asumiera como secretario general del PC.

Inútil conjeturar acerca de los desplazamientos posibles. En el centro del vendaval estará, con sólido respaldo, pero expuesto a todos los golpes, el primer ministro Li Peng. La prueba de fuego llegará en octubre, cuando se cumpla el cuadragésimo aniversario de la revolución y tras la celebración-imposible de realizar en la histórica plaza de Tiananmen-se discuta el remplazo del arquitecto de esta obra en escombros, Deng Xiaoping.

Polonia

MAS CENIZAS QUE DIAMANTES

En Polonia, la irresistible fuerza de Marx, la clase obrera, choca contra el inmóvil objeto de Lenin, el partido comunista", sentenció el semanario conservador The Economist, de Londres.

Dos sucesivas y humillantes derrotas electorales del gobernante Partido Obrero Unificado Polaco (POUP) frente al sindicato Solidaridad (ilegal hasta hace sólo dos meses) dieron sobrado aliento a ésta y otras exultantes proclamas de la prensa occidental. La magnitud del fracaso del régimen fue, por cierto, apabullante: en los comicios del 4 y 18 de junio, Solidaridad se aseguró la totalidad de los escaños de la Cámara baja no reservados al POUP y 99 de las 100 bancas del Senado. El partido comunista polaco perdió, incluso, en varias legaciones diplomáticas del exterior y en bases militares. Ni siquiera los miembros del Politburó -algunos de los cuales no lograron renovar sus puestos en el parlamento- escaparon al desastre.

Este fenómeno suscitó, naturalmente, un interrogante hasta ahora inconcebible. ¿Es posible que en 1994, cuando se celebren elecciones totalmente abiertas, Solidaridad llegue a desalojar del poder al general Wojciech Jaruzelsky para instalar en su lugar al electricista y premio Nobel Lech Walesa? El gobierno argumentó, de inmediato, que tal alternativa no había sido contemplada en las negociaciones de la llamada "mesa redonda", que en abril de este año condujeron a la legalización de Solidaridad y a la reforma de la ley electoral. El sindicato opositor respondió que, a pesar de todo, la posibilidad no podía ser descartada.

Sin ilusiones

La imagen de lucha de titanes que surge de estos acontecimientos parece atenuada, sin embargo, por otras realidades menos publicitadas en Occidente. Una de ellas es el extraordinario índice de abstención que se registró en estas elecciones, las primeras relativamente libres en cuarenta años y las primeras, también, en las que compitieron candidatos de Solidaridad. Aunque los polacos que acudieron a las urnas dieron masivamente su voto a la oposición, cuatro de cada diez ciudadanos dejaron pasar la ocasión de participar en unos comicios verdaderamente históricos. Más sugestivamente aún, el porcentaje de abstención llegó al 80 por ciento en algunos distritos de la región minera, tradicional

El triunfo electoral de Solidaridad representó paradójicamente para Lech Walesa un verdadero presente griego.

bastión de la resistencia al régimen.

Parecería confirmarse así la tesis de que cuatro décadas de stalinismo han dejado en Polonia un peligroso vacío político frente al que se abre el abismo de un creciente descontento social. En la misma dirección apuntan las conclusiones de una investigación realizada durante tres años por la socióloga Mirosława Marody con una amplia muestra de jóvenes (los que en los últimos tiempos han dado en llamarse "la generación sin ilusiones"). Esta encuesta indica, en efecto, que el 70% de los estudiantes polacos cree que la única posibilidad de mejorar su vida es la emigración, y hacia allí se orientan sus expectativas.

El mismo estudio señala, en cambio,

que entre los obreros jóvenes prevalece la idea de que las cosas irán mejor sólo si el sistema cambia profundamente. Pero este sector, que conforma la verdadera base social de Solidaridad, está muy lejos de convalidar, como en los primeros años 80, a la dirección política del movimiento. Fueron estos jóvenes los que el año pasado protagonizaron la ola de huelgas que escapó al control del sindicato independiente, y son ellos los que desafían el liderazgo de Walesa con sus cuestionamientos a la política de compromiso con el poder. ("¿A quién le importa la mesa redonda si desde hace años los trabajadores polacos no ven una mesa bien provista?" respondió un obrero consultado por Marody).

Estos jóvenes ya no ven en Walesa al

héroe de otros tiempos, sino a un robusto y respetable señor, vestido con su eterna chaqueta a cuadros, camisa y corbata, recibido en todas partes como un virtual jefe de estado y decidido a apoyar la política de reforma económica que impulsa el sector renovador del POUP.

Son, precisamente, estos jóvenes obreros quienes deberán pagar el pesado costo inicial del ajuste. La mayoría de ellos trabaja en los sectores tradicionales de la siderurgia, la minería y los astilleros, las llamadas "ramas secas" de la economía que los reformistas se proponen arrancar de cuajo. Si este plan se lleva adelante -y la aquiescencia de Solidaridad es imprescindible para ello- la base militante del sindicato se verá irremediablemente arrastrada a engrosar el 20% de la población que -según datos oficiales- ve transcurrir su existencia en el límite mismo de la supervivencia.

MATRIMONIO A LA POLACA.

La conciencia de estas contradicciones en el seno de su movimiento y de otras -no menos graves- entre sus interlocutores del gobierno, llevó a Walesa a predicar la moderación con inusitado fervor durante este período electoral. Sus hombres advirtieron, incluso, sobre los peligros e un aplastante triunfo de Solidaridad. Acorralar con los votos al reformista Jaruzelsky -razonan- daría nuevo oxígeno político al ala conservadora y antiacuerdista del POUP. Fue por eso que el propio Walesa apareció por televisión en víspera de los comicios recomendando votar a la "Lista Nacional" integrada por 35 personalidades cercanas a la cúpula del gobierno. Como es notorio, el electorado lo desobedeció: sólo dos de esos candidatos llegaron al parlamento.

En buena medida, la avalancha de votos para Solidaridad no es sólo una bofetada en pleno rostro de Jaruzelsky (quien, a ocho años del golpe de estado que le permitió reprimir al movimiento sindical, se ve obligado a buscar soluciones en brazos de su enemigo) sino una suerte de presente griego para Walesa. El control absoluto del Senado lo coloca, de hecho, en una posición de árbitro frente a todas las decisiones del régimen. También para él, su antiguo adversario ha terminado convirtiéndose en un forzoso compañero de ruta.

Las huelgas de Solidaridad: ¿Es el pasado que vuelve?



ACPI

Archivo y Colectiva

Prrensa Indiana

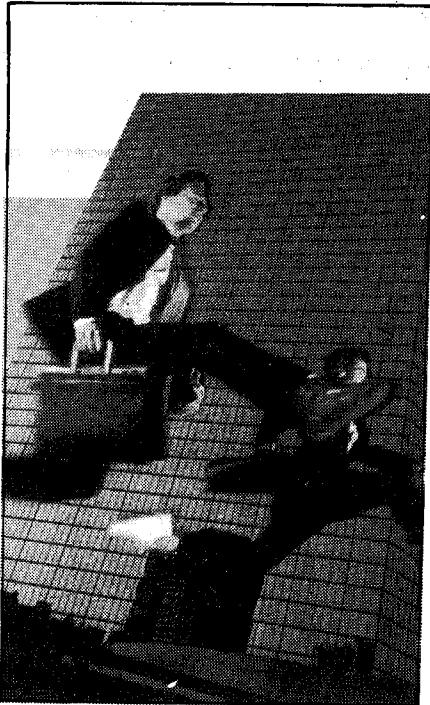
EL DESEMPLEO ESTA DE MODA

En las sociedades occidentales desarrolladas hay cada vez menos trabajo, al menos entendido como el trabajo estable que resolvía de por vida el problema de la subsistencia, pero también el de la identidad social y el del éxito. El nuevo mercado laboral es fragmentado e inseguro; entre las novedades que lo convulsionan se encuentran la difusión del *part time*, las diversas formas de distribución del empleo (un puesto para dos o más personas que se alternan), los contratos a término y la profusión de los puestos transitorios, dobles y triples.

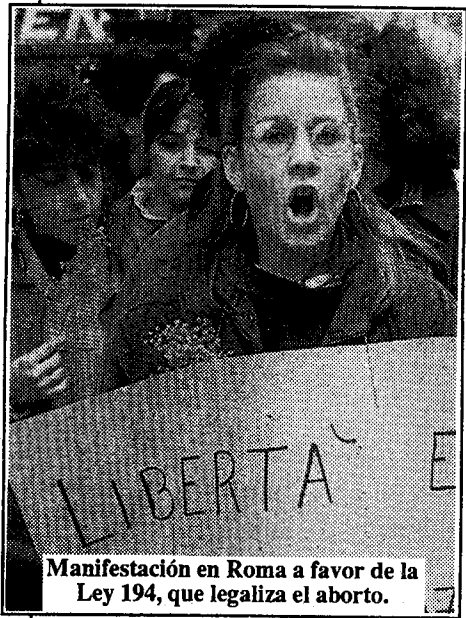
Cambia también la geografía de la desocupación: la mayor parte de los jóvenes ingresa tardíamente al mercado de trabajo. El ensayista italiano Furio Colombo, autor de un libro titulado: *¿La Carrera: vale una vida?* (escrito para contestar que no) se refiere a "la vasta autoexclusión de los jóvenes de los trabajos rutinarios, estables, en relación de dependencia, a la espera de algo mejor, zonas sociales con las que los políticos y los sindicalistas no tienen comunicación". Por otra parte es cada vez más frecuente el retiro prematuro y la difícil búsqueda de trabajo por parte de los ancianos.

La causa fundamental de esta transformación es el desarrollo tecnológico, que

destruye ocupaciones y exige especializaciones. Las empresas viven una crisis de estrategias y las personas una crisis de identidad, como consecuencia de la rápida transferencia de un puesto a otro y la diversificación de los regímenes horarios, decae la sindicalización.



LOS NORTEAMERICANOS Y EL ABORTO



Manifestación en Roma a favor de la Ley 194, que legaliza el aborto.

Mientras la Suprema Corte de Estados Unidos se apresta a revisar la ley que en 1973 consagró el derecho de las mujeres a abortar, una manifestación de 300 mil personas recorrió las calles de Washington para demostrar que el movimiento por la libertad de elección es "un gigante dormido que despierta". Pero ¿qué opina la mayoría de los norteamericanos? Según la última encuesta de la empresa Gallup sobre este tema, el 50% de los consultados se muestra partidario de mantener la legalidad del aborto en ciertas circunstancias, como la de riesgo para la salud de la madre, el embarazo resultante de incesto o violación, y la posibilidad de que el niño nazca deforme; 27% defiende la ley en cualquier circunstancia y un 18% se pronuncia abiertamente por su derogación.

Los encuestados coincidieron mayoritariamente en que si se ilegalizara el aborto, más mujeres morirían en operaciones clandestinas, y habría más casos de niños maltratados (por no deseados), aunque también tendrían mayor difusión los métodos anti-conceptivos.

CORREO ELECTRONICO



La imagen de Mijail Gorbachov elaborada digitalmente.

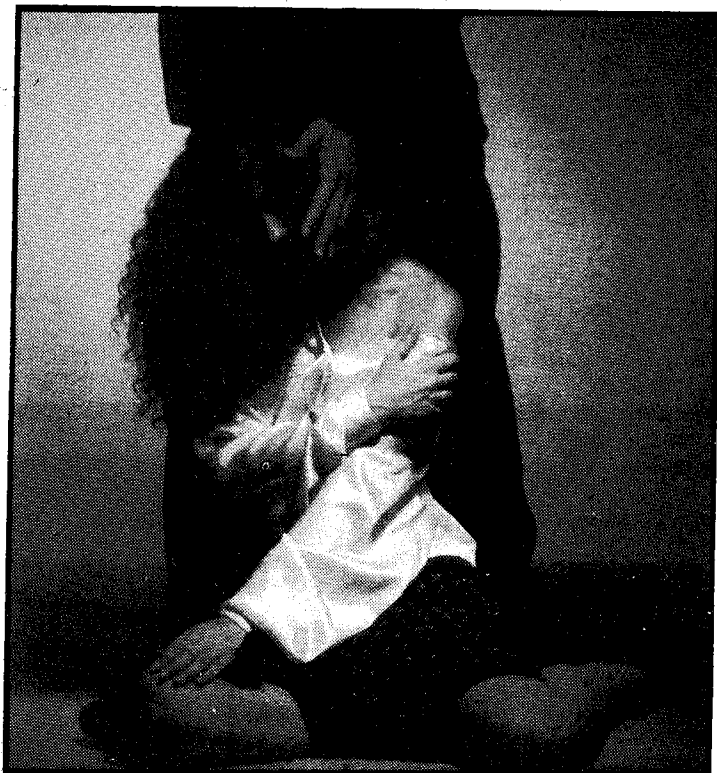
El contacto más fácil entre Washington y Moscú es la computadora personal combinada con el satélite Intelsat. Esta rápida vía de comunicación fue abierta por la San Francisco Moscow Teleport Company. Quienes se abonan a este servicio pueden llamar a Moscú e intercambiar datos con organismos soviéticos por una tarifa de 25 centavos de dólar por minuto. La idea de crear un vínculo telemático

entre la URSS y Estados Unidos se remonta a 1983; dos años después el Washington Research Institute inició las primeras relaciones experimentales entre San Francisco y Moscú vía satélite. Finalmente, la red se abrió con Teleport a un centenar de clientes, sobre todo empresas que necesitaban intercambios comerciales rápidos. Ahora ya empezó la era del correo electrónico entre norteamericanos y soviéticos.

EL PEPINO COMO PANACEA

La última esperanza en la lucha contra el SIDA se cifra en una sustancia contenida en los pepinos, que los chinos utilizan desde hace milenios para provocar abortos. Bautizada CIG 223, la sustancia causó, dentro de una probeta, la muerte de

las células enfermas, bloqueando la transmisión de la infección a las células sanas. Es la enésima sustancia que se demuestra capaz de bloquear *in vitro* el virus del SIDA; ahora la última palabra la tienen los experimentos en vivo, sobre animales y personas. Aunque su descubridor, Michael McGrath, de la Universidad de California advierte que, sin los controles necesarios, el fármaco puede ser letal.



BESO DE LA CALLE

En un cabaret de Rio de Janeiro se lanzó el primer número de una revista bimestral, *Beso de la calle*, que se propone ser el vocero de las prostitutas brasileñas. La idea de la publicación corresponde a la socióloga Gabriela Silva Leite, de 38 años, quien ejerció la prostitución durante diez años y ahora se dedica a organizar un movimiento de sus ex colegas. La publicación es editada por el Instituto de Estudios de Religión (ISER), una organización no gubernamental que realiza estudios y trabajo social en las zonas de burdeles de diferentes ciudades brasileñas. *Beso de la*

calle publica una investigación sobre los prostíbulos del nordeste que emplean a niñas, una entrevista a una *camionadora* de Rio, informaciones sobre la prevención del SIDA, y una crónica del primer congreso de trabajadores del sexo que tuvo lugar en Recife "El hecho de que tanta gente tenga miedo a hablar del placer y no consiga hacerlo es la razón por la cual existimos las prostitutas", dijo en esa ocasión Silva Leite, quien acaba de participar en el Sexto Encuentro Internacional de Prostitutas que se realizó en Nueva York, como la primera representante de América Latina.

REVISTA DE PRENSA

LA VIDA ES UNA PALESTINA LIBERADA

En cierto sentido, ya existe un estado palestino independiente en sectores de los territorios ocupados por Israel. En la calle principal de la aldea de Kfar Ain se ven grandes retratos de Yasir Arafat y Abu Jihad, las banderas palestinas -prohibidas por el ejército israelí- flamean colgadas de los cables eléctricos, y los muros de piedra están cubiertos de pintadas de la OLP. Kfar Ain parece una extraordinaria muestra de rebelión contra la ocupación israelí, pero no es la única.

En las rutas principales de la Margen Occidental y de la Franja de Gaza el ejército israelí está en guardia, resistiendo las manifestaciones árabes todos los días. Pero en las estrechas calles de tierra, donde a veces se mantiene un precario cese del fuego, una cantidad de pequeñas aldeas como Kfar Ain se han proclamado "liberadas".

El hecho de que existan lugares como éstos demuestra la fuerza de la resistencia palestina en los suburbios tradicionalmente apolíticos de los territorios ocupados. Pero esto es también un signo de la desmoralización de los ocupantes: el ejército israelí niega que esté cansado de reprimir a los civiles palestinos; sin embargo, ha adoptado una actitud de *laissez faire* en estas zonas alejadas de los asentamientos judíos y los caminos principales. Las aldeas de la Margen Occidental han ganado la inde-

pendencia por abandono.

Los mil habitantes de Kfar Ain han fundado una pequeña república, gobernada por un comité comunal que distribuye alimentos, administra justicia y maneja la educación y la salud pública. También funciona una "guardia" que vigila los movimientos del ejército israelí. "La intifada ha cambiado nuestra forma de vida", dice Abu Issam. "Antes dependíamos de los productos israelíes. Ahora casi nos autoabastecemos. Hemos vuelto a la tierra". Omar, un joven de 26 años, ganaba 1.100 dólares por mes en la ciudad israelí de Or Yehuda. Tuvo que abandonar su empleo de constructor cuando se desató la represión contra los obreros árabes. Ahora trabaja en la huerta de su familia, y afirma que no lamenta el sacrificio: "a pesar de las malas condiciones económicas, estamos ganando la intifada. Ya no le tenemos miedo a los israelíes".

Los palestinos de Kfar Ain saben que su independencia pende de un hilo muy delgado. En cualquier momento, el ejército israelí puede lanzar un operativo de limpieza en la aldea, arrestar a algunos habitantes y obligar a otros a borrar las pintadas y descolgar las banderas. ¿Qué harán en ese caso? "No podemos oponerles resistencia", responde Abu Issam, "pero en cuanto ellos se vayan volveremos a levantar carteles y banderas".

Historia de un crimen anónimo

EL MONZON DE LA CALLE AZCUENAGA

Tras el caso Monzón-Muñiz, los argentinos parecieron descubrir que entre ellos había mujeres golpeadas. Mucha militancia feminista creyó (cree) estar ante la toma de conciencia de un flagelo, punto de partida para su erradicación. Pero mientras Monzón-Muñiz se tornó en un debate acaparado por el show business, otro episodio similar (Lauría-Echazú), del que se da cuenta en estas páginas, encontró como respuesta la indiferencia pública. Dos perspectivas desde las cuales el cuerpo social ratificó su complicidad en la génesis y el desenlace de cada uno.

De poco le sirvió al tipo llamarse Donato Alfredo Lauría. Apocado y cándido, como diría el peritaje psicológico realizado tras la consumación de los hechos, reunía las condiciones necesarias como para integrar las filas de los ignorados sociales. De esos a los que el nombre y apellido se les reemplaza por sucesivos números que los acreditan como poseedores de un determinado DNI, de alguna olvidada historia clínica o de un legajo que se amarillea en la correspondiente oficina de personal.

"Si uno aprende a resignarse -pensaba Lauría- ser un hombre numerado garantiza una vida mansa". Y así fue la suya; por lo menos, hasta que un nuevo número de cinco dígitos se agregó a su identidad cifrada: era el correspondiente al expediente judicial con el cual la Cámara del Crimen ratificó el fallo que lo condenara a ocho años de prisión como autor responsable del delito de homicidio simple.

Desde el pasado 9 de junio, Lauría tiene condena firme: pero su detención data del 29 de agosto de 1987, un día después de que asesinara a golpes a Claudia Ramona Echazú, en lo que fuera un episodio más de su historia de perdedor.

AL MARGEN DEL PRONTUARIO

Ya de chico, Lauría se supo corto de carácter: y eso lo preocupaba. Supuso que una cuota de poder constituiría una buena prótesis para su carencia e imaginó hacerse policía. Intentó ingresar a la Federal

pero no fue posible. Le dijeron que era por causa de su miopía tempranamente avanzada. Fue entonces que buscó un sustituto a su primera vocación frustrada: se soñó guardián de plaza y pensó que dedicarse a perseguir desmesuras infantiles o a interrumpir orgasmos manipulados de novietos no resultaría demasiado ingrato, en tanto pudiera portar el silbato prohibidor, un atributo de poder que dispensa la repartición municipal a los agentes dedicados al cuidado de los espacios verdes y las buenas costumbres.

Esta vez, el intento pareció encauzarse cuando Lauría ingresó a la Dirección de Parques y Paseos Públicos de la comuna porteña. Sin embargo, nunca pasó de ser un burócrata de oficina. El tiempo se le fue pasando entre parvas de expedientes y llamados a licitación que apenas dactilografiaba y el diario retorno a su casa donde, a medida que los hermanos se casaban, se estrechaban cada vez más los vínculos con su madre.

Cuando la rutina lo arrinconaba en los cuarenta años, una cuestión laboral hizo que Lauría conociera a Claudia Ramona Echazú, quien, con el tiempo, se convertiría en su amante y su víctima.

La mujer lo deslumbró de entrada. No era para menos: ella trabajaba como guardiana en la plaza Las Heras, algo que Lauría nunca había logrado. Comenzaron a frecuentarse y a intimar. La Echazú hasta lo presentó oficialmente como novio ante su hermano.

Sin embargo, los encuentros entre los dos agentes municipales eran esporádicos.

Pese a la insistencia de la mujer, Lauría no encontraba tiempo para verla, ocupado, como decía estar, entre su trabajo y la dedicación que le debía a su madre.

Estos baches en la relación llevaron a Claudia a mantener un temporal romance paralelo con un suboficial del Ejército. Nunca quedó claro si Lauría ignoraba o admitía esta situación.

Pero el juego amoroso a dos puntas de la mujer no se prolongó demasiado; terminó en el invierno de 1987.

VIOLENCIA DE ALCOBA

El viernes 28 de agosto, por la tarde, Lauría pasó a buscar a Claudia por la plaza Las Heras. Hacía frío. Ella propuso tomar un café, cosa que el hombre aceptó sin demasiado entusiasmo. Sabía que irían luego al albergue transitorio de la calle Azcuénaga y le parecía que demorarse en un bar le haría retrasar inútilmente su vuelta a casa.

Como suele suceder en el invierno, los cafés que el mozo llevó a la mesa llegaron fríos. Los bebieron de un sorbo y, para tranquilidad de Lauría, salieron casi de inmediato.

Poco después de las 18 ingresaron al Acapulco, un albergue transitorio ubicado en Azcuénaga 2008. El conserje le entregó con su discreción habitual la llave de la habitación 12. La rutina erótica que protagonizaron quedó en la intimidad de la pareja. En cambio, por lo reconstruido, se supo que al terminar la práctica amorosa, Claudia inició un discurso que parecía

cuidadosamente elaborado. Dijo que ellos se querían; que no podía ser eso de que se vieran cada tanto; que ella lo necesitaba cerca y continuó en un crescendo que culminó cuando exigió casamiento.

Al principio, Lauría sólo carraspeó. Después se puso a hablar con un comienzo dubitativo: "No sé. Tengo que pensarlo. Vos sabés, yo tengo la responsabilidad de atender a mamá. Ella ya está vieja y me necesita. Tal vez, dentro de un tiempo..." Claudia hizo silencio y Lauría cambió el tono, fue más rotundo: "No podés ser tan egoísta. Parece que pensarás en lo tuyo. Al fin y al cabo, mi vieja me necesita más que vos". La mujer se levantó y empezó a vestirse sin romper su mutismo. Por su parte, Lauría se transformó: su voz era como la de una anciana histérica; habló como lo hubiera hecho su madre: "Sos una ladrona -gritó-

Me querés robar a mi hijo y antes que una cualquiera como vos me lo lleve, yo te mato". Tras bajarse de la cama, Lauría tomó una banqueta y se abalanzó sobre Claudia, que dándole la espalda, se prendió la blusa. Entonces le aplicó el primer banquetazo sobre el hombro haciéndola caer frente a la puerta entreabierta del baño. Dolorida, la mujer dió un grito e instintivamente buscó refugio en él; pero, antes de lograrlo, nuevos golpes la hicieron caer. El último que recibió la hizo estrellarse contra el inodoro y rebotar sobre el bidet. Su cráneo se fracturó.

Los gritos de la trifulca alertaron a la mucama del piso que avisó al conserje. Al mismo tiempo, ambos golpeaban en la puerta 12.

ACoPI

Archivo y Cooperativa

de Prensa

“¿Qué hacía Alicia Muñiz desnuda en la habitación de Monzón?”

Bernardo Neustadt
(Tiempo Nuevo)

Lauría reaccionó rápido. Encendió el televisor y sintonizó una telenovela. Mientras conversaba con los empleados del albergue, subió el sonido del aparato para aumentar la confusión. “No pasa nada -dijo-. Estamos jugando” e imitó la voz de la mujer para convencerlos de que todo estaba en orden.

Acostumbrados a ciertas excentricidades eróticas de los huéspedes del Acapulco, los empleados se retiraron sin saber que la Echazú estaba muerta.

FUGA Y CAIDA

Lauría se vistió y arregló el desorden de la habitación. Salió al pasillo desierto y comprobó que era el momento justo para ocultar el cadáver. Rápidamente lo arrastró hasta el cuarto vecino y lo metió en un placard. Después, enfiló hacia la salida del Acapulco. El conserje lo detuvo y le preguntó por la mujer. “Ya salió” respondió Lauría, aprovechando el desconcierto del discreto empleado para escapar.

Mientras tanto, en el Acapulco, ocurría lo inevitable: descubrían el cadáver de la Echazú, avisaban a la policía, y se iniciaban los trámites para el reconocimiento de la víctima.

En pocas horas se localizó al hermano de Claudia Ramona Echazú: aquel al que la mujer le presentara a su novio. De ahí en



más, los hechos se precipitaron. El hombre no dudó en relacionar la descripción del asesino aportada por el conserje con un tal Donato que trabajaba en Parques y Paseos Públicos. Apenas dos datos que había registrado, pero que resultaron claves para los investigadores que al día siguiente localizaron y detuvieron a Lauría.

No hubo resistencia del asesino ni tampoco demasiadas vueltas para que reconociera la autoría del hecho. La justicia ordenó un peritaje psicológico y un informe socio-ambiental del inculpaado. En este último la madre reveló algo que los pocos que lo habían tratado desconocían: Lauría “era muy nervioso; como el

padre” y diariamente tomaba Trápax de 2,5 miligramos.

El abogado que se encargó de la defensa -“una muy buena defensa” coinciden en círculos tribunales- alegó preterintencionalidad, es decir, que el homicida no tuvo intención de matar. Pero la justicia desestimó la pretensión de la defensa sosteniendo que golpear a una persona dentro de un ámbito reducido como lo era el baño de la habitación 12 del Acapulco implicaba claramente el riesgo de matarla y caratuló el caso como homicidio simple.

A lo largo de todo el proceso judicial, un solo magistrado pareció interesarse en la personalidad de Lauría; en la relación enfermiza que mantenía con su madre y

que lo llevó a mimetizarse con ella en el momento del crimen.

El juez obró con cautela. Sabía que lo de Lauría no era locura; pero que requería un apoyo psicológico. También sabía que en la justicia argentina y en el sistema carcelario solicitar expresamente esa asistencia profesional implica que el preso sea derivado a ese infierno tan temido que es el pabellón de detenidos del Hospital Borda. Optó entonces por interesar a un militante de los derechos de los presos, pero lo encontró muy ocupado.

Nadie, seguramente, volverá a ocuparse de Lauría. El, por otra parte, no notará el cambio.

El juicio de los medios

DALE CAMPEON

Nadie discutiría el indulto de un inocente. Cuando semanas atrás Bernardo Neustadt culminó su programa de los martes preguntándole al presidente electo Carlos Menem si indultaría a Monzón, abriendo una nueva línea de conjeturas que alentó sobre el inminente juicio oral y público, estaba dando por descontada su culpabilidad. No era el único.

Sobre una opinión pública inclinada en 57% por la culpabilidad del ex campeón y en 12% por su inocencia, según una encuesta de *La Razón* del 24 de junio, en la semana que precedió al juicio el equipo de defensores del ex boxeador procuró reinstalar el principio de la presunción de inocencia del sospechoso, insistió en la ausencia de testigos y pruebas válidos y en el carácter “accidental” de la muerte de Alicia Muñiz.

Su predominio en los medios de comunicación se hizo evidente; el abogado defensor Jorge De la Canale llegó a decir en ATC que los periodistas que hubieran presentado a un Monzón pasible de condena “la van a pagar”.

Mientras tanto, la revista *Esto* insistía desde los kioscos con las fotos de la ca-

beza de Alicia Muñiz, un golpe atroz en el arco de la ceja, el labio partido y moretones en el cuello, y *La Semana* mostraba en la tapa la imagen de Maximiliano, el hijo de 8 años de la víctima y del supuesto homicida, preguntando: “¿Testigo clave?”

El tema del asesinato de mujeres como culminación de una vida de malos tratos volvió a aflorar el día de la iniciación del juicio con la presentación, coincidentemente simultánea, del libro de Graciela Ferreira *La mujer maltratada* de Editorial Sudamericana; *Flash* recordaba que casos Monzón hay uno por día; el Consejo de la Mujer del gobierno de la provincia de Buenos Aires denunciaba presiones sobre el tribunal marplatense, y la Multisectorial de la Mujer se pronunciaba contra la impunidad de los golpeadores.

En los alrededores del Palacio de Justicia de Mar del Plata, las Madres de Plaza de Mayo preferían volver la atención del público al “hambre y la represión”, des-

viándola del “circo Monzón”. El calificativo de “locas” le tocó esta vez a un puñado de mujeres que al mediodía del 26 de junio en Corrientes y Uruguay denunciaron la violencia contra el sexo femenino.

Los movimientos de ajedrez de la defensa y la acusación en el caso Monzón-Muñiz quedaron eclipsados en la semana del 16 al 21 de junio por la disputa acerca de quien monopolizaría la televisión del juicio y la selección y distribución de sus imágenes. La resolución de la Cámara II de Apelaciones en lo Penal, de otorgar la exclusividad de la televisión a la agencia privada de publicidad Pollera S.A. suscitó un escándalo. El fiscal Ricardo Molinas opinó que la decisión no era “lo más convencional y cristalino que cabía esperar de un organismo judicial”; la Corte Suprema de Justicia de la Provincia exhortó a la Cámara a “asegurar la concurrencia de los medios en pie de igualdad” a los efectos de la difusión del juicio oral

a Monzón. La Cámara implementó finalmente “el pie de igualdad” negando a todos por igual el derecho a la televisación.

Lo que pomposamente se denominó “el juicio del siglo”, presentado como un match que atraería la atención mundial, terminaría desarrollándose en la sala de audiencias del Palacio de Justicia de Mar del Plata, con capacidad para poco más de cien personas, tal como quiso siempre la presidenta del tribunal Alicia Ramos Fondeville. El juicio llegó al público a través de las voces grabadas del acusado (inesperadamente locuaz y zafado en su trato con el tribunal), los jueces, los testigos, defensores y querellantes, transmitidas por radio y, en off, por televisión.

Los hoteles marplatenses se quedaron esperando al tropel de periodistas extranjeros que poblarían la Mar del Plata invernal; antes del juicio sólo se habían acreditado dos: María Rosa Calaf, de la TV española y un equipo de la televisión chilena. No llegó Alain Delon, ocupado en Nueva York, con la presentación de una nueva línea de perfume, ni Jean-Claude Bouttier, ni Diego Armando Maradona.

bajo el patrocinio de Luis Clur, inventor de Teleonce.

Un veterano de la difusora de la calle Pavón recuerda que en 1980 Gavilán abandonó ese canal por sus desacuerdos con Jorge Fontana, entonces gerente artístico de la emisora.

Gavilán y su grupo emigraron de allí con una jugosa indemnización.

Una semana más tarde el equipo recalaba en Canal 13, donde realizarían el noticiero Realidad 81.

Se supone que esa misma cofradía transitará ahora con frecuencia los pasillos del canal de la calle Tagle. Dos de sus miembros, Héctor Aguiro y Guillermo Aroñín, fueron denunciados por la ex detenida Graciela Daleo en el juicio a las juntas militares. Según ella, habrían sido vistos visitando las instalaciones de la Escuela de Mecánica de la Armada. Otro antiguo partenaire de Gavilán, Juan Carlos Pérez Loizeau, protagonizará de ahora en más las noches de ATC como conductor principal de su noticiero.

SOLO UNA ESTRELLA

Mientras Gavilán y su staff ultiman detalles para la transmisión televisiva del relevo presidencial, otro de sus hombres, Jorge (Capitán) Zunino, entretiene sus horas revisando, uno a uno, todos los contratos emitidos durante la gestión radical. Abogado y asesor del área de Asuntos Legales de canal 9 en el último tramo del gobierno militar, se dice que ahora es su turno en ATC para un cargo análogo.

Mientras tanto, el revuelo de papeles provocado por su actual quehacer estremece a propios y extraños. Los propios -el personal de planta de ATC comprometido con el oficialismo saliente- se preguntan, si como Aureliano Buendía, verán pasar sentados sus propios entierros. Los extraños -los hasta ahora jerarcas del radicalismo- esperan los resultados de esta empeñosa auditoría, temerosos de que tome cuerpo el fantasma de los negociados en las coproducciones o compra de material filmico.

Hay quienes, sin embargo, aventaron temores y ofrecieron su fuerza de trabajo al nuevo director. Algunos camarógrafos peronistas dieron un paso al frente y, palabras más o menos, dijeron: "Gavilán, sabemos que usted es hombre de trabajo y más trabajo, y eso es lo que queremos hacer". El ex favorito de Héctor Ricardo García, que privilegia la imagen sobre los diálogos prolongados, respondió al gesto con igual cortesía. "Muchachos -dicen que dijo- esta es la hora de trabajar con ustedes, los camarógrafos, porque el noticiero de ATC será, de ahora en más, un programa dinámico con notas cortas, de no más de un minuto, y con una sola estrella. Esa estrella será Carlos Saúl Menem".

De Vacaciones

SOLITA EN EL ARCO IRIS

Con menos rizos que aquella Dorothy immortalizada por Judy Garland en el film de la Metro Goldwyn Mayer, y cambiando la pantalla grande por el escenario, Soledad Silveyra se transforma en Dorotea, la inocente niña que se interna en el arco iris de la tierra de Oz. Así es que *El Mago de Oz* -el famoso cuento de Frank Baum- con adaptación teatral de Marisé Monteiro, llega a la calle Corrientes para estas vacaciones de invierno, en tiempo de comedia musical.

"Llevamos un mes ensayando y entre el canto y el baile, estamos exhaustos, cuenta Solita. Además, es mi primera comedia musical y mi debut como cantante. Aunque estoy estudiando canto, cada vez que me oigo, me odio, -sonríe- es un verdadero desafío".

Por si hiciera falta recordarlo, la historia de *El mago de Oz* es una extraordinaria metáfora de fines del siglo XIX, cuando los últimos resabios de la segunda revolución industrial en el hemisferio norte terminaban de acomodar las piezas de la nueva sociedad para auspiciar con todos los honores el advenimiento del capitalismo moderno.

"Dorotea es una niña obsesiva, que quiere recuperar lo que perdió y es la que lleva la reivindicación del campo a esa tierra desconocida, contra el gris de la ciudad industrial" -comenta Silveyra.

En su travesía por Oz la acompañan César Pierri, como el Espantapájaros, Fernando Lewis como El Hombre de Lata, Osvaldo Tesler como El León, Ana Padilla y Graciela Stefani como Las Brujas y en el rol de El Mago, Omar Pini. Todos bajo la dirección de Manuel González Gil, la coreografía de Rubén Cuello y la música de Bianchedi-Malher.

Si bien la mayoría del elenco tiene experiencia en comedias musicales, Solita y Pierri coinciden en que "es muy

distinto trabajar para chicos. Son más exigentes y no tienen los prejuicios de los adultos; si no les gusta algo te lo hacen saber en ese momento, entonces tenés que ir modificando tu actitud en el escenario en virtud de lo que pasa en la platea".

"Después de Pinocho en teatro y cine y Cenicienta en TV -recuerda Solita- creo que esta es una buena oportunidad para reencontrarme con los más chicos".

César Pierri -El Espantapájaros- corre con un poco más de ventaja por su gran experiencia en musicales y obras infantiles.

"Estuve tres años con el grupo

Catarsis y dos con los chicos de La Galera Encantada haciendo obras infantiles -recuerda-. En musicales, no se quedó atrás: Calígula y Divas con Pepito Cibrián, Gasalla en terapia intensiva y Sugar el año pasado junto a Susana Gimenez.

Convertido ya en el simpático espantapájaros que recorre la tierra del ensueño salvando algunas adversidades, espera convertir a El Mago de Oz en uno de los favoritos cuando, a pesar de la crisis, los padres tengan que elegir a dónde llevar a esos locos bajitos de vacaciones.



Libros

PESOS, AUSTRALES, Y AHORA "UL"

U (Unidad Libro) es el nuevo mecanismo para fijar el precio de tapa de los textos. Las editoriales Javier Vergara, Planeta, Aguilar, Sudamericana y Zavalla acordaron esta solución luego de analizar a fondo la permanente disparada de los costos, por un lado, y la feroz caída de las ventas por otro. El persistente aumento del insumo principal -el papel- llevaba a las casas editoriales a una constante actualización del valor de sus productos que añejaba, en horas, la más reciente lista de precios.

Los aumentos de los libros, entonces, seguían hasta aquí la evolución del dólar (por la incidencia de los insumos importados) o la del costo de vida. Como consecuencia, el precio de los volúmenes se disparó con la hiper-

inflación y la retracción de las ventas arañó el ochenta por ciento.

Con la dinámica enloquecida de los incrementos en el rubro libros también se cayó en la "falta de precio" y los mecanismos administrativos se desmadraron complicando la comercialización. El grupo de editores decidió entonces cortar por lo sano. Imaginó un "libro tipo" y en la tercera semana de julio estableció el valor UL en 120 australes; siete días después ese valor subió un 19,6 por ciento y el UL cotizó a 143 australes.

La UL se actualiza teniendo en cuenta la evolución de los costos que deben afrontar las productoras de libros: semanalmente un economista recibe informes sobre el valor del papel, la impresión y la encuadernación y esta-

ble el índice promedio. La información sobre el valor UL de cada semana ya ha comenzado a publicarse los viernes en la página de educación del matutino Clarín. Tras la experiencia de la primera semana, los empresarios del libro cayeron en cuenta de que, proyectando el índice de 19,6 por ciento al mes de junio, la inflación mensual para el sector era del 78,4 por ciento, 20 puntos menos de lo que se estimaba para el costo de vida. Por lo tanto, los libros aumentaban menos que la inmensa mayoría de los productos que circulan por el bombardeado mercado nacional.

Cuando Argentina era un país aproximadamente normal, las editoriales enviaban sus productos a las bocas de expendio (las librerías) y se establecía un mecanismo de pago que iba de

ACoPI

Archivo y Comemorativa

de Prensa los 30 a los 90 días. La hiperinflación destruyó esa regla comercial. Con la UL los librerías y editores eliminan el sobreprecio de los costos financieros a que esa operatoria obligaba. El librero paga lo que vende al valor UL de la semana en cuestión y no se ve obligado a aumentar el valor de tapa para cubrirse de los saltos en las nuevas listas de precios.

Al grupo inicial que emprendió el camino de la UL ya se han adherido otras editoriales y se piensa que, de a poco, se plegará la mayoría. Dicen los empresarios que también se beneficiarán los autores quienes cobrarán sus derechos de acuerdo con los valores de la UL actualizada, evitando así que la inflación también devore sus ganancias.

Cartelera

Pino Solanas Confesiones de invierno

Los cineastas argentinos tienen con los libros una relación más bien complicada. Pocos, en la historia local del séptimo arte, han creído necesario pasar por la máquina de escribir aquello que sienten, piensan o imaginan sobre lo que hacen. Es el caso de Fernando Ezequiel (Pino) Solanas. El libro que acaba de salir con su firma (*La mirada, Reflexiones sobre cine a propósito de "Sur"*) recoge las conversaciones que mantuvo con Horacio González sobre la mirada, sobre la política, sobre cine, sobre Sur.

La juventud de Solanas (nacido en 1936) conoció la música, las artes plásticas, el teatro y los estudios de Derecho. Tal vez esa formación, que hay que imaginar voraz y ambiciosa, explique y fundamente un cine que, como el de Solanas, sintetiza todas las virtudes y defectos del cine nacional.

La hora de los hornos, filmada junto con Octavio Getino entre 1966 y 1968 e inscrita en la estética que el Grupo Cine Liberación proponía, es una película demasia-

do ambiciosa (quiere decirlo todo sobre la realidad argentina), demasiado larga (dura 4 horas, 20'), demasiado radical (pretende la revolución, pretende la politización extrema del lenguaje cinematográfico, pretende la verdad) como para pasar inadvertida en el contexto del cine latinoamericano.

En abril de 1969, esa película pasó a integrar el nada selecto grupo de obras prohibidas y de circulación clandestina. Eran las épocas en que ciertos sectores del peronismo podían colocarse simultáneamente como vanguardia política y como vanguardia estética, de lo que dan cuenta *Actualización política y doctrinaria para la toma del poder* y *Perón, la revolución justicialista*, dos películas que Solanas codirigió con Getino en 1971.

Los hijos de Fierro, realizada en 1972, es ya otra cosa: una parábola, una alegoría cuya irremediable ingenuidad ideológica sólo sirve para potenciar a lectura de sus rasgos



El exilio, la memoria, el espectáculo

formales. Por ese camino se abandona la década del 70, su furia, para volver a los dorados 60, los años de Rayuela, que El Exilio de Gardel (1985) y Sur (1988) parecen reproducir con fascinación. Precisamente a partir de Sur, Solanas habla hoy de un cine-popular, de un cine-río, de un cine-memoria, de un cine, en fin, espectacular. ¿De dónde vendrá, entonces, la posibilidad de pensar un cine-resistencia?

La otra mujer (Woody Allen, 1988). Gran Rex, América, Gral. Paz. En la línea de *Interiores*, pero mejor, una historia que mezcla, una vez más, la literatura y el psicoanálisis.

Matador (Pedro Almodóvar, 1986). Ideal. Una onda Buñuel y la belleza de Asumpta Serna para burlarse de los viejos clichés acerca del erotismo y la muerte. Bataille, no la veas.

La naranja mecánica (Stanley Kubrik, 1971). Ideal. Violencia urbana, futurismo y humor descarnado. La parodia

de *Cantando en la lluvia* es de lo mejor que Kubrik ha dado al cine.

Los enredos de Wanda (Charles Chrichton, 1988). Metro, Monumental, Santa Fe, Belgrano.

La ley del deseo (Pedro Almodóvar, 1986). Broadway. Pletórica de ideas cinematográficas, perturbador en más de una secuencia, uno de los opus más zafados de Almodóvar al que, como siempre, le faltan cinco para el peso.

Casada con la mafia (Jonathan Demme, 1988). Atlas Santa Fe, Maxi 2.



Un Peer Gynt con títeres y cabeza

Peer Gynt Ibsen, Alcón y los títeres

"Peer no es tanto un mentiroso como un soñador, un inventor de historias, a través de las cuales fantasea con protagonizar otras vidas".

Así define el director Omar Grasso (*El príncipe azul, Yepeto*) a Peer Gynt, personaje central de esta obra escrita por Henrik Ibsen en 1867 y ubicada en la Noruega medieval, con referencias a mitos y leyendas populares. Aquí, a través de las aventuras del protagonista, el autor plantea uno de sus temas recurrentes: la libertad, entendida como la conquista de sí mismo. Grasso reconoce que siempre lo sedujo el drama filosófico y de aventuras, en la línea de

Lope de Vega y Shakespeare, donde se suceden tiempos y espacios diversos, indicando que Peer Gynt se inscribe en esta tendencia, no dominante en la obra de Ibsen.

Pero lo que más le interesa al director es la oposición entre el individuo y la comunidad:

"Peer equivoca su camino al obedecer el consejo de los duendes y creer que buscarse a sí mismo significa vivir sólo para uno mismo". Los recuerdos del viejo Peer van contando los hechos en esta versión local, producto de la adaptación de Antonio Rodríguez de Anca y el propio Grasso, que también

aprovecharon para eliminar muchos de los datos referidos a la historia y mitología nacionales que no afectan a la comprensión de la obra y -al acortar la duración- reducen los costos de la puesta en escena.

Alfredo Alcón encarna a Peer Gynt, junto al elenco estable del San Martín y la incorporación, nada habitual, del Grupo de Titiriteros del teatro, dirigidos por Ariel Bufano y Adelaida Mangani. "Los títeres concreti-

Demasiado cerca

Un tropiezo llamado amor (*The accidental tourist*, 1988, Estados Unidos), Dirección: Lawrence Kasdan. Guión: Frank Galati y Lawrence Kasdan. Basado en el libro de Ann Tyler. Fotografía: John Bailey. Montaje: Carol Littleton. Música: John Williams. Producción ejecutiva: Phyllis Carlyle y John Malkovich. Producción: Lawrence Kasdan, Charles Okun y Michael Grillo. Interpretes: William Hurt, Kathleen Turner, Geena Davis y otros. Duración: 120'.

En este su tercer film, Lawrence Kasdan (*Reencuentro, Silencio*) hace funcionar el relato como espejo del protagonista. Si Macon Leary es imperturbable, pasivo y minucioso, el relato será lento, sin elipsis: se tomará su tiempo para decir todo. La narración, como el protagonista, es convencionalmente lineal y apenas se interrumpe por algunos flashbacks (fotografiados en tonos más fríos que los pasteles que dominan el resto del film): las dolorosas obses-

siones de su memoria alrededor de la muerte del hijo. Sólo Muriel, entrenadora de perros, logra sacarlo de su autismo afectivo tratándolo precisamente, como a un niño.

Pero justo cuando Muriel parece haber vencido la apatía de Macon, reaparece Sarah, la esposa que un año antes lo había abandonado. A base de calmar a Sarah consigue neutralizar el vitalismo de Muriel y sume a Macon en el sopor y la insensibilidad, una vez más. Sin embargo, el efecto-Muriel agoniza pero está vivo: Macon decide abandonar a Sarah y dar (literalmente) media vuelta, para reencontrarse con Muriel.

En algún momento, Macon ha dicho que no le gusta el cine porque muestra las cosas demasiado cerca.

Cuando el reencuentro se produce el plano se cierra hasta llegar a un primerísimo plano de la cara de Macon. A partir de ese momento (que es el final de la película), él tendrá la vida demasiado cerca.

CICLOS

Sábado 1 - 19.30 hs.:

Indian Song (Marguerite Duras, 1975) en el Foro Gandhi, Montevideo 453.

Pieza inconclusa para piano mecánico (Nikita Miljakov, 1976), en la sala Leopoldo Lugones, Corrientes 1530.

Domingo 2.

E.T. (Steven Spielberg, 1982) en la Cinemateca Argentina (S.H.A.), Sarmiento 2255.

Lunes 3

Los zingaros van al cielo (Emil Loteanu, 1976) en la sala Leopoldo Lugones.

Martes 4

Novecento (Bernardo Bertolucci, 1977) en la Cinemateca Argentina (S.H.A.).

Los cuatro clásicos de Samuel Fuller en la sala Leopoldo Lugones. Todos los días hasta el 9 de julio.

Miércoles 5 - 12.30 hs.

Cortometrajes argentinos en la Sala Leopoldo Lugones. Todos los días hasta el 7 de julio.

Jueves 6 - 20 hs.

En manos del destino (Alfred Hitchcock, 1956) en la sala AB del Centro Cultural Gral. San Martín, Sarmiento 1551.

21 hs.

Fata Morgana (Werner Herzog, 1968) en el auditorio Rojas (UBA), Corrientes 2038.

TEATRO

Antígona. Alberto Ure y Cristina Banegas se animan con una nueva versión de la heroína romántica de Sófocles. Junto a Tony Vilas y Adriana Genta entre otros auto-denominados *Comando Cultural Cartonero Bález*, se proponen reivindicar "la estética punk de la basura". (Lun. y mar. a las 21.30 en El Club de Arte. Lerma 420, Villa Crespo).

La misión. El autor alemán Heiner Müller ubica a esclavo, amo y campesino en las Antillas francesas, inmediatamente después de la revolución de 1789. Su tema es la traición a la revolución y el consecuente escepticismo; para la puesta de Victor Mayol se trata de "la parodia de una revolución que todavía no nos dimos". (Teatro Municipal General San Martín, Corrientes 1530, vier. 21.30, sáb. a las 22 y dom. 20.30 hs.).

M. Butterfly. Sergio Renán apostó sobre seguro: un éxito en Broadway, un caso real y dos temas que se las traen, el espionaje y la ambigüedad sexual. (Metropolitan, Corrientes 1343, de mar. a juev. a las 21, vier. y sáb. 20.30 y 23, dom. 20 y 22.30).

Compañero del alma. La obra de Villanueva Cosse y Adriana Genta que repasa la vida del poeta Miguel Hernández, sigue con los reconocimientos internacionales: acaba de ser filmada para la Telev. Española. Para los porteños, por ahora, en el Teatro de la Campana, Diag. Norte 943, juev. a las 21, vier. 19.30, sáb. a las 20 y domingos 18.45 hs.

TEATRO



TELEVISION

Susi otra vez por aquí: Con nuevo look -dicen los que saben todo sobre ella- nuevo horario (los lunes a las 21) mayor duración (tres horas) y nuevo decorado, Susana Giménez vuelve al Canal 9 -paradójicamente- sin novedad en el frente. Hola Susana, estás divina.

Niní la grande. Homenajeada y testimoniada por muchos de los que compartieron sus tantos y ricos años de radio, teatro, televisión y sus nada menos que 37 películas: La Gran Niní Marshall, el martes 4 a las 21 por ATC.

Thelma Especial: Una baronesa polaca emigra a Buenos Aires, un hijo asesinado marca 20 años de su vida, hasta que alguien le revela un secreto. El libro es de María José Campoamor, el protagonista de Thelma Biral y el elenco forma con Gerardo Romano, Enrique Fava y Enrique Kossi en la delantera. Gracias, señora baronesa, el jueves 4 a las 22 por ATC.

Llegaron las primarias. Los sábados de Tevedós, a partir de las 17, corren de la mano de Jorge Rossi conduciendo la Maratón estudiantil. Una



suerte de Domingos para la Juventud con dos diferencias: compiten alumnos primarios y el premio es un viaje al norte.

CINEPORT.V.

Sábado 1.

Lunes 3

Convoy de Sam Peckinpah (Canal 13, 22.00 hs.)

Elvis de John Carpenter (Canal 5 CV, 00.15 hs.)

Domingo 2

Invasión junk de Don Corsarelli (Canal 11, 21.00 hs.)

Mi tío de Jacques Tati (Canal 5 CV, 22.00 hs.)

Miércoles 5

La herencia de los Ferramonti de Mauro Bolognini (Canal 5 CV, 01.00 hs.)

La amante del teniente francés de Karel Reisz (Canal 13, 22.00 hs.)



Festín diabólico (Rope, 1948, EEUU). Dirección: Alfred Hitchcock. Intérpretes: James Stewart John Dall.

Dos estudiantes homosexuales matan a un compañero de universidad y, sólo por la emoción que ello les provoca, esconden el cadáver en uno de los

muebles de la habitación donde inmediatamente darán una fiesta.

En este film, Hitchcock realiza un proyecto impensable para Hollywood: una película cuyos únicos cortes sean los imprescindibles para cambiar el rollo. El resultado, obra de un verdadero autor, son ocho tomas de diez minutos cada una y

un relato sin elipsis, donde el tiempo real coincide con el cinematográfico. En definitiva, un experimento que, a excepción de las películas tempranas de Andy Warhol, resulta único en la historia del cine.

La noche de los muertos vivos (Night of the living dead, 1968, EEUU) Dirección: Geor-

ge A. Romero. Intérpretes: Duane Jones, Judith O'Dea.

Después de esta película, el cine de terror y el asco cobraron una nueva dimensión. Aquí, un ejército de zombies antropófagos acorrala a siete personas en una granja; por supuesto que cuando llega la noche el banquete comienza.

Donante universal de esperma, esta película inseminó espúriamente a casi todo el cine de terror posterior. Por eso cuando hoy en día vean succionar un cerebro a través del hueco del ojo sepan que esa es la deuda que el género tiene con La noche de los muertos vivos. Además fue una de las primeras cult-movies.



Espacio audiovisual.

El 22 y 23 de junio pasados se desarrolló en el Centro Cultural General San Martín el Encuentro por la Defensa del Espacio Audiovisual Argentino, donde por primera vez se dieron cita todos los gremios y agrupaciones ligados al trabajo audiovisual (cine, prensa y televisión). En el discurso de cierre, el director Fernando Solanas expresó su preocupación por recientes designaciones y confirmaciones en distintas áreas de comunicación.

Estudiar cine.

Continúan las discusiones acerca de la Carrera de Diseño de Imagen y Sonido que pretenden crearse en la UBA. Las facultades de Filosofía y Letras y de Ciencias Sociales no terminan de poner reparos a la creación de la carrera en el ámbito de Arquitectura. Mientras tanto, el Centro de Experimentación y Realización Cinematográfica dependiente del I.N.C. consiguió nueva sede (Salta 325) y abrió la inscripción para el ingreso 1990.

Encuentro.

Acaban de regresar al país algunos de los participantes del II Encuentro Latinoamericano de video que se realizó en Cochabamba, Bolivia, entre el 19 y el 23 de junio.

Representaron a Argentina Octavio Getino, Washington Uranga, Osvaldo Hirschman, Mario Bomhecker, Juan Antonio Serna y Andrés Di Tella. El próximo se realizará en Montevideo y se aspira a constituir una Asociación Latinoamericana de Videastas.

Chagall

Oleos, tapices y trabajos sobre papel integran la formidable muestra de Marc Chagall que hasta los primeros días de agosto se exhibe en el Museo Nacional de Bellas Artes.

Son en total 112 piezas que abarcan desde un autorretrato de 1907, óleos de 1908 y aguafuertes sobre las fábulas de la Fontaine y la Biblia, hasta obras realizadas a fines de la década del 60, en una completa retrospectiva que conmemora el bi-

centenario de la Revolución Francesa.

La muestra proveniente de Canadá -donde fue exhibida en Montreal- seguirá viaje a Tokio antes de ser alojada definitivamente en el Museo de Arte Moderno del Centro Pompidu.

Durante el mes que falta para el fin de la exposición, puede visitarse de lunes a domingo de 10 a 20 por 100 australes, y los jueves gratis.



• Alejandro Lerner, se lanzó en una gira por el interior del país a presentar su último LP Canciones. Y ahora desembarcará el 7 y 8 de julio próximo en el teatro Opera, Corrientes 860. Nenas neuróticas inclusive.

• Charly García, Luis A. Spinetta y Daniel Melero son algunos de los músicos que el pró-

ximo 7 de julio aunarán esfuerzos para el recital que se realizará con el fin de recaudar fondos para la operación de Marisel López -una grupie de las buenas- en Estados Unidos. Los músicos trabajarán gratis, al igual que los iluminadores y la gente de gráfica callejera. La cita es a las 21 en Palladium, Reconquista y Paraguay, y las

entradas estarán en venta desde el 3 de julio.

• Alicia Terzian con el grupo Encuentros de Música Contemporánea de Buenos Aires se presentará en el Hall del Teatro San Martín con un repertorio musical que incluye autores de vanguardia argentinos, y latinoamericanos. Sábado 1º de julio a las 20.30 y domingo 2 a las 19 hs.

• Guillermo Guido, se presenta ahora en el Ciclo de los Grandes con los temas de su nuevo LP Mi amor para siempre. Teatro Coliseo, Marcelo T. de Alvear 1125, sábado 1º de Julio, 21,30 hs.



• Cesar Banana Pueyrredón, el cantante de las adolescentes románticas se presenta el

15, 16, 17 y 18 de julio en el teatro Opera con sus nuevos temas.

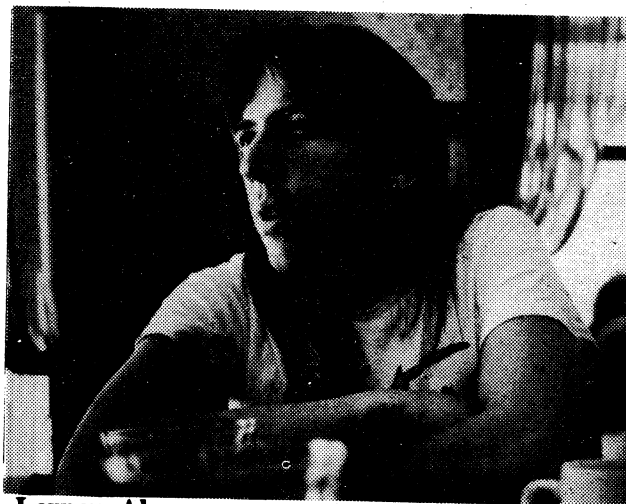


FOTO: H. PAONE

Lerner: Al opera



• Vivitos y Coleando. Vuelve Hugo Midón al escenario con un nuevo entretenimiento infantil. "Queremos decir que estamos vivos aún en tiempos difíciles. Acompañado por Andrea Tenuta, Roberto Catarineu y Carlos March estructura esta revista musical haciendo pie en una troupe de payasos. (Metropolitano, Corrientes 1343, sábados y domingos a las 16, y en vacaciones dos funciones diarias a las 15 y a las 17)

• Música ficta para niños. Sencillez en la presentación y cali-

dez en el repertorio de canciones del medioevo, muy bien seleccionadas y en breves ejecuciones que logran captar la atención de los más chicos y también de los adultos. (Teatro Municipal General San Martín, Corrientes 1530, sábado 1º y domingo 2 a las 15.30)

• Tragicomedia de don Cristóbal y doña Rosita, con Los Títeres de la Cachiporra, la compañía hace una simpática versión del Retablillo de Don Cristóbal con un ingenioso giro hacia la romántica historia de Romeo y Julieta.

• Julia Zenko y un programa con composiciones de María Elena Walsh en El remedio es cantar, y la dirección musical de Daniel García. (Sala Café Teatro La Imprenta, Migueletes 868 sábados 16.30 y domingo a las 17).

• Toda la tarde en el Teatro Del Globo (Marcelo T. de Alvear 1155), con tres obras en continuo, y varios sorteos. A las 14: Cecilia Charré y su perro Alfonso; a las 15.15: A todo tren, por Los Títeres de Don Florestano, y a las 16.30 la comedia musical de Enrique Pinti, Corazón de bizcochuelo.



ALCOPI

30 y Cooperativa

PEDALEOS

DE LA CLASE MEDIA

Sobre la imagen triunfal de los carritos de equipajes en Ezeiza, atestados de artefactos para el hogar y chucherías de dudosa utilidad, una década después otra foto se recorta para enhebrar la sobresaltada historia de la clase media argentina. La contracara de aquel espejismo de boquiabiertos viajeros a Miami es este rotundo campanazo llamando a penitencia: los huevos comprados de a dos en el supermercado -en reemplazo del "deme dos" de la plata dulce- y el pan, que abultaba las bolsas de residuos, ingresando a un freezer que conoció épocas mejores.

Ya no hay gallina de los huevos de oro y aún en los típicos barrios clasemedieros del conurbano bonaerense se ha tomado nota: ese fondo que aspiraba a ser parquizado y tal vez a coronarse con la piletta de natación bien puede adaptarse a la crisis con la misma velocidad e intuición de los polleros que, en la feria de Temperley, se han puesto a vender gallinas ponedoras que apenas cuestan el doble de lo que sale una docena de blancos. La tradición de los esforzados nonos inmigrantes regresa y el verdulero de a la vuelta escucha azorado las consultas de sus clientes: *¿qué época es buena para plantar tomates? ¿el dulce de naranja se puede mantener en conserva?*

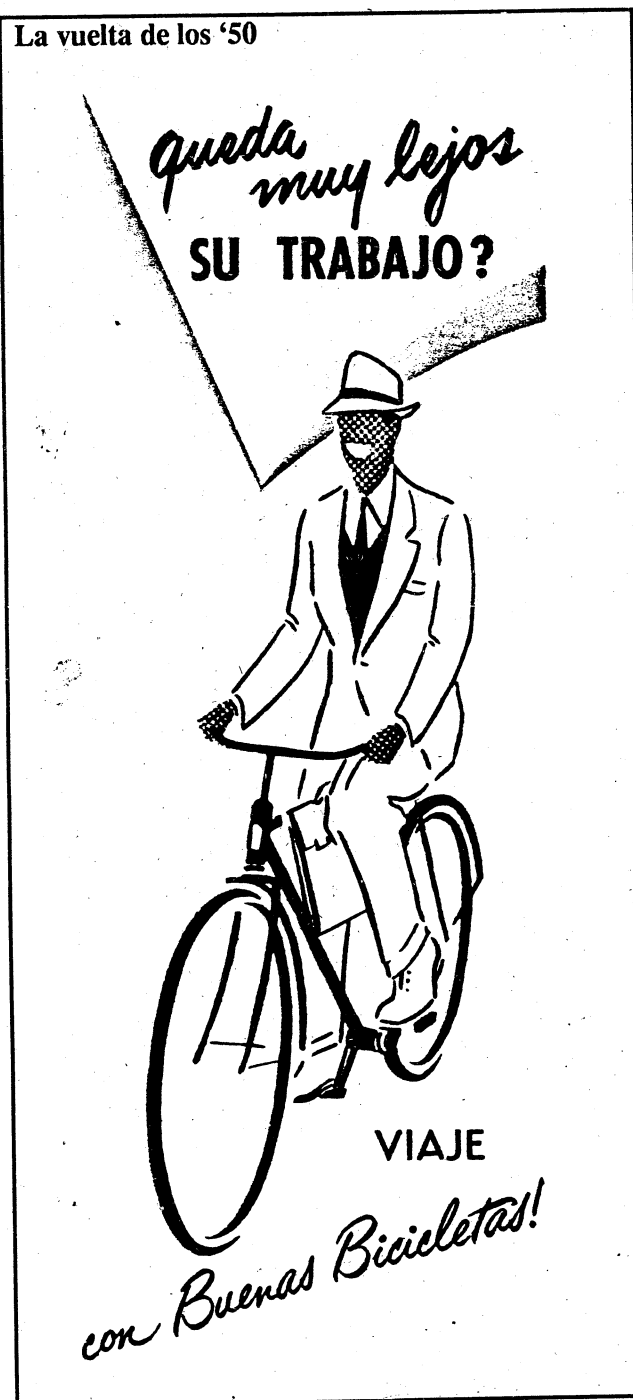
La quintita y la despensa familiar se reactivan en las estribaciones del siglo XX cuando ser clase media es tener una casita en los suburbios arbolados de las capitales. Pero si se vive en el mismo centro o en los abigarrados núcleos de propiedad horizontal donde el progreso y el buen pasar son un conjunto de contraseñas de status, el arte de la apariencia que las acompaña se vuelve imposible y no hay más remedio que mostrar la hilacha.

Los institutos de enseñanza privada pueden dar fe: en los últimos meses, un alto porcentaje de matriculados no pagaron su cuota a término porque los padres prefirieron gatillar con un recargo del diez o el veinte por ciento que jamás sería alcanzado por la hiperinflación. Desconcertados ante la inesperada inconducta, los directivos de los colegios se vieron obligados a penar el retraso con una multa medida en tasa de interés bancaria.

Es que en estas situaciones la ortodoxia desaparece. Si lo sabrán los psicoanalistas rematadamente freudianos que hasta ayer nomás convencían a sus pacientes de que sin tres sesiones semanales la cura es imposible. Hoy, semejante frecuencia solo reconoce dos clases de víctimas: la de los mismos analistas, obligados por razones profesionales, y la de los sicóticos. Otros licenciados en Psicología se tapan la nariz y negocian dos sesiones mensuales o abren líneas de crédito a sus analizados mientras esperan, transidos de neurosis, que cambien los tiempos.

De la carne de diván a la de carnicería: blandiendo el cuchillo, los comerciantes del ramo no pueden creer que en barrios dominados por los departamentos hayan aparecido tantos perros. Los trozos de rubro "rechazo de exportación" (cora-

La vuelta de los '50



El ciclismo, una vieja pasión justicialista, revive, tres décadas después, en el discurso del heredero de Perón, Carlos Saúl Menem y por obra de una crisis que obliga a dar marcha atrás en la historia. No es esta la única tribulación de un sector social que instala gallineros y quintas en lo que alguna vez prometió ser un parque con piletta.

zón, hígado, osobuco) han incrementado bruscamente su salida y hay señoras de

tapado de piel que desafían los fríos matutinos para comprar antes de que esos cor-

ACOPT
Archivo y Cooperativa
de Prensa Independiente

tes se volatilicen en manos de esta sospechosa voracidad perruna.

LA BICI

"Es que no se puede hacer una licitación cada vez que una sale a comprar un kilo de papas" se quejó una docente y ama de casa harta de buscar el inhallable precio justo. Pero para los cansancios de la recorrida el nuevo presidente acerca una inesperada solución: la bicicleta.

Quizá no sabía la señora que el rodado es una añeja pasión justicialista. El velódromo palermitano fue pergeñado en el despuntar de los años '50. Antes, en 1948, Juan Domingo Perón había bajado la bandera de largada de las "Mil millas" desde la mismísima puerta de la residencia presidencial y después, en 1954, apadrinó las "24 horas" en el circuito KDT. Entonces el ganador se alzaba como premio con el primer auto de fabricación nacional, el Istitec, que en su trompa enarbolaba un escudo del PJ. Pavada de metáfora: los triunfadores pasaban de la bicicleta al auto tres décadas y media antes de que el heredero político del General se animara a proponer alegremente el camino inverso.

En la iconografía peronista, antes de que el líder se paseara con motoneta y gorrito, la bici ocupó un lugar central y aún en su tercera presidencia, la de la década del '70, el retornado se dio el gusto de largar otra competencia ciclista en la que los equipos con mayores posibilidades estuvieron apadrinados por la Unión Obrera Metalúrgica y por Luz y Fuerza.

En los dos primeros gobiernos de Perón las carreras de bicicletas llegaron a ganar el fervor de las multitudes después del fútbol. El mítico comentarista deportivo Dante Panzeri arribó a Buenos Aires desde su natal San Francisco (Córdoba) para emplearse como cronista de ciclismo y fue, junto con Alberto Salotto, uno de los impulsores intelectuales de la construcción del velódromo.

Como puede verse, Carlos Saúl Menem no hace otra cosa que reflotar un ícono caro a la tradición partidaria cuando le advierte a la clase media que tendrá que guardar sus cuatro ruedas y desplazarse en las saludables dos hasta que los cincuenta centavos de dólar que costará el litro de nafta sean un bicoca en el país de las esperanzas realizadas.

Difícilmente, el conde francés Luis Dartiguelongue, creador de la bicicleta tal cual hoy se la conoce, hubiera soñado que su artefacto iría a ocupar, como un fantasma amenazante, la atormentada quimera de los argentinos aún en la época de los sofisticados autos de línea europea.

Pero obligados a transformar las carencias en estilo, los clasemedieros cholulos, pedaleando en sus velocípedos, podrán mentir que Buenos Aires se parece cada vez más a Cambridge.

Los clasemedieros pobres podrán hacer otro guiño y recordar las buenas épocas de Mao, la de la China que aún no imaginaba la masacre de Tiananmen.